



---

**Universidad de Valladolid**

**FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**Grado en Traducción e Interpretación**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**Traductores e intérpretes en zonas de conflicto: el caso  
de Afganistán**

Presentado por Paula Núñez de Diego

Tutelado por la Dra. Margarita Caballero Domínguez y la Dra. Susana  
Álvarez Álvarez

**Soria, 2022**

## ÍNDICE

<b>Resumen y palabras clave</b> .....	<b>3</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>4</b>
<b>1. Introducción</b> .....	<b>5</b>
<b>2. Antecedentes históricos del conflicto afgano</b> .....	<b>7</b>
2. 1 Desde la independencia en 1919 hasta la invasión soviética (1919-1979).....	7
2.1.1 El reinado de Zahir Shah (1933-1973) .....	8
2.1.2 El golpe de Estado de Daud y la invasión soviética .....	8
2.2 Retirada soviética y posterior guerra civil .....	10
2.2.1 La guerra civil (1992-1996) .....	10
2.3 Emirato islámico y su final por la invasión internacional (1996-2001).....	11
2.4 El fracaso de la misión internacional y la vuelta de los talibanes.....	12
<b>3. Traducción e interpretación en zonas de conflicto</b> .....	<b>15</b>
3.1 Ámbitos de la traducción e interpretación en zonas de conflicto .....	16
3.1.1 Ámbito militar .....	16
3.1.2 Ámbito humanitario.....	18
3.1.3 Ámbito de Derechos Humanos.....	18
3.1.4 Ámbito jurídico.....	19
3.1.5 Ámbito del periodismo de guerra .....	20
3.2. Ética y concepto de posicionamientos y guía de responsabilidades, derechos y obligaciones.....	20
3.2.1 Ética y aspectos profesionales de la traducción e interpretación .....	21
3.2.2 La práctica de la traducción e interpretación en zonas de conflicto: derechos y responsabilidades .....	22
<b>4. Traducción e Interpretación en zonas de conflicto. El caso de Afganistán</b> .....	<b>24</b>
4.1 Diversidad étnica y lingüística en Afganistán .....	25
4.2 Traducción del artículo de prensa 'I don't want them to kill my kids': Afghan translator's desperate journey from the clutches of the Taliban to a new life in the US .....	26
4.3 Comentario de la traducción.....	32
<b>5. Conclusiones</b> .....	<b>34</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>36</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>39</b>
ANEXO I .....	39
ANEXO II .....	43
ANEXO III .....	44

## Resumen y palabras clave

### Resumen

Los traductores e intérpretes desempeñan un papel fundamental en los países en conflicto, ya que facilitan la comunicación entre todas las partes implicadas y su labor es esencial para contribuir a la solución pacífica de los enfrentamientos. Concretamente, en Afganistán su labor es vital y la necesidad de contar con la ayuda de estos profesionales ha ido aumentando a raíz de los nuevos enfrentamientos del verano de 2021. También juegan un papel esencial a la hora de facilitar la comunicación con los refugiados que se han visto obligados a huir del país. Es por ello que, en este trabajo, analizaremos la situación de un traductor que salió de Afganistán mediante la traducción y comentario de un artículo de prensa, lo que permitirá conocer más de cerca la realidad que viven estos profesionales.

En este trabajo también se explican los criterios éticos, los derechos y las responsabilidades que deben cumplirse y garantizarse para todos los traductores e intérpretes, especialmente en países en guerra. Asimismo, se profundiza en la situación que viven estos profesionales en Afganistán debido a la realidad actual del país, muchos de los cuales se han visto obligados a abandonar su tierra.

### Palabras clave

Traducción e interpretación, zona de conflicto, antecedentes históricos, ética, derecho, responsabilidad, Afganistán, lengua, etnia.

### Abstract

Translators and interpreters play a crucial role in countries in conflict, facilitating communication between all parties involved; and their work is essential in contributing to the peaceful resolution of the confrontation. In Afghanistan in particular, their work is vital and the need for their assistance has been increasing in the wake of the renewed conflict in the summer of 2021. They are also important in facilitating communication with refugees who have been forced to flee the country. That is why in this End of Degree project we will analyse the situation of a translator who left Afghanistan through the translation and commentary of a press article, which will give us a closer look at the reality experienced by these professionals.

This End of Degree project also explains the ethical criteria, rights and responsibilities which must be fulfilled and guaranteed for all translators and interpreters, especially in countries at war. It also explores the situation of these professionals in Afghanistan due to the current reality of the country, many of whom have been forced to leave their homeland.

### Key words

Translation and interpreting, conflict zone, historical background, ethics, law, responsibility, Afghanistan, language, ethnicity.

## **Agradecimientos**

A mis tutoras, Susana Álvarez y Margarita Caballero, por todo el tiempo y esfuerzo que han dedicado a la realización de este trabajo.

A mis padres, por estar siempre ahí y animarme a ser yo misma y a luchar por lograr mis metas.

## 1. Introducción

El tema de este Trabajo de Fin de Grado (TFG) está relacionado con mi interés por la traducción e interpretación en relación con los países en conflicto, lo que está muy vinculado con la historia. El hecho de haber escogido analizar este ámbito en Afganistán se debe a los recientes acontecimientos del verano de 2021 con el regreso de los talibanes al país. Esta nueva situación potenció la necesidad de contar con más traductores e intérpretes en esa zona, con el objetivo de lograr una comunicación efectiva entre todos los implicados en el enfrentamiento. Esto también se aplica a los refugiados que se vieron obligados a abandonar sus hogares y trasladarse a otros lugares donde, por el hecho de no conocer el idioma, no podían hacerse entender.

Se pone así de manifiesto el papel fundamental que desempeñan los profesionales de la traducción e interpretación en estos países, donde también actúan como mediadores entre personas que pertenecen a distintas culturas y contribuyen a fomentar el diálogo y a resolver de la forma más pacífica y adecuada posible los conflictos que van surgiendo. Por ello, se analizarán las tareas y los distintos ámbitos en los que participan, así como los diferentes principios y criterios éticos de la profesión que deben cumplir.

Por otro lado, la historia es el pilar esencial para conocer la realidad de la sociedad actual. Los acontecimientos que ocurrieron hace décadas repercuten en la forma en la que vemos el mundo tal y como lo conocemos hoy en día. Sin esos cimientos no podríamos entender por qué las cosas son como son ni por qué suceden de esa manera. Por tanto, conocer la realidad que ha vivido Afganistán durante el pasado y el presente siglo nos permitirá entender la situación que vive este país actualmente. Los distintos acontecimientos han determinado el curso de la historia de una nación marcada por los enfrentamientos a lo largo de los años que, desgraciadamente, aún tiene que sufrir a día de hoy.

Es imprescindible conocer además todas las dificultades a las que se enfrentan estas personas que trabajan como traductores e intérpretes en una tarea nada fácil, que es el hacer de puente entre distintas culturas enfrentadas, a las que a menudo suelen pertenecer. Estos profesionales son testigos de primera mano de las grietas y el caos que se produce dentro de las comunidades en las que han crecido y, a pesar del miedo, trabajan para lograr una comunicación entre todas las partes que permita dar un paso hacia la paz y el entendimiento.

Durante la realización del Grado en Traducción e Interpretación he adquirido distintas competencias que he podido plasmar en la elaboración del presente TFG.

En primer lugar, el conocimiento de los idiomas es algo fundamental (E1, E2, E3, E4 y E5), por lo que dominar las dos lenguas de trabajo principales, que son el español (A) e inglés (B) es imprescindible. En este trabajo, he podido tratar con textos de muy diversa índole que me han permitido poner a prueba y reforzar los conocimientos de idiomas adquiridos en el Grado, tanto a nivel de comprensión como de expresión.

Una buena documentación (E8) es imprescindible para realizar un trabajo que cumpla con unos requisitos de calidad y que, al mismo tiempo, asegure la veracidad de la información que se está utilizando. Por ello, es necesario saber conocer y distinguir entre las mejores fuentes tanto informáticas como en papel. El hecho de saber manejar las herramientas informáticas (E17, E18 y E19) es de igual manera esencial. Hemos de conocer los distintos medios a nuestro alcance y saber utilizarlos de forma responsable y adecuada para la correcta realización de nuestro trabajo.

Al tratar también cuestiones profesionales y de ética en uno de los apartados, se pone en práctica el conocimiento de los aspectos económicos, profesionales y deontológicos del campo de la traducción e interpretación (E42). Por otra parte, en el tratamiento de la parte histórica se desarrolla la competencia relativa a estar familiarizado con la evolución social, política y cultural de distintos ámbitos (E12). Con respecto a la traducción e interpretación en zonas de conflictos en diferentes esferas, es necesario entender las relaciones internacionales en el contexto mundial y su organización interna (E11), otra de las competencias que se han adquirido en el Grado.

El principal objetivo de este trabajo es analizar la traducción e interpretación en zonas de conflicto, particularmente en Afganistán, debido a la relevancia actual que existe en relación con los acontecimientos históricos que ha vivido el país recientemente. Otros de los objetivos que se propone el trabajo son:

- Conocer la realidad histórica de Afganistán desde 1919 hasta los acontecimientos ocurridos en el verano de 2021. Determinar las consecuencias que para la población afgana ha supuesto la toma del poder por los talibanes.
- Familiarizarnos con los ámbitos en los que tiene lugar la traducción e interpretación en países en conflicto, así como las distintas organizaciones internacionales que intervienen.
- Reflexionar sobre los principios éticos que todos los traductores e intérpretes deben cumplir, así como las características generales del ejercicio de la profesión.
- Explicar los derechos y responsabilidades que se deben garantizar y cumplir para todos los traductores e intérpretes que trabajan en zonas de conflicto, así como los de aquellos que contratan sus servicios.
- Conocer las distintas etnias que viven en el país, al igual que las lenguas que habla cada una de ellas, para determinar las necesidades de traducción e interpretación que se requieren.
- Familiarizarnos con la realidad que viven estos profesionales a través de la historia de las vivencias de un intérprete.

En cuanto a la metodología, se incluirá a continuación una pequeña explicación de todos los procesos que se han llevado a cabo para la redacción de este trabajo.

El primer paso que dimos fue determinar el marco histórico de Afganistán. Consideramos los distintos períodos que debíamos incluir y empezamos a recabar información para crear una estructura que explicase la historia de la manera más clara posible. *Afganistán* de Pilar Requena, *El conflicto de Afganistán* de Juan Manuel de Faramiñán y José Pardo de Santayana y Gómez de Olea y *Afganistán. Crónica de una ficción* de Mónica Bernabé fueron algunas de las principales fuentes empleadas en esta primera parte, así como algunos artículos periodísticos que recogían diversos aspectos.

Para la parte relativa a los distintos ámbitos de la traducción e interpretación en zonas de conflicto, asistí a la conferencia telemática de la jornada de *Intérpretes y mediadores en zonas de conflicto* en la Universidad de Insubria, que tuvo lugar el 7 de abril de 2022. En particular, la conferencia dictada por Lucía Ruiz Rosendo titulada *Intérpretes, interpretación y conflicto armado* resultó de gran utilidad para la elaboración de mi trabajo.

Con respecto a la parte más práctica, decidimos contactar con un traductor afgano, actualmente refugiado en Soria, para hacerle algunas preguntas relativas a la traducción e interpretación en su país, con el objetivo de que nos relatase su experiencia y poder así conocer de primera mano esta realidad. Se le enviaron una serie de preguntas relativas a este asunto (véase Anexo III). Finalmente, no recibimos respuesta, por lo que decidimos optar por otra opción.

Tras una investigación entre distintos artículos de prensa en inglés, escogí uno relativo a las vivencias de un intérprete afgano que se había visto obligado a huir del país por la reciente situación. Se realizó un ejercicio de traducción del artículo y un posterior comentario del mismo, con el objetivo de conocer un poco más esta realidad que tantas veces hemos escuchado en las noticias y periódicos, pero de la que no sabemos mucho.

Este trabajo se desarrolla de acuerdo con la siguiente estructura:

- Este primer capítulo corresponde a una introducción en la que se incluyen los motivos que han llevado a la realización de la presente investigación, su conexión con las competencias adquiridas en el Grado, los objetivos que pretende cumplir el mismo y la metodología que se ha seguido para llevarlo a cabo.
- El segundo capítulo abarca el marco histórico relativo a Afganistán. Se comienza explicando su independencia en 1919, pasando por los distintos reinados y golpes de Estado hasta llegar a la invasión soviética. Después se analiza la guerra civil y el emirato islámico, acabando con la caída del régimen talibán a principios de los años 2000 hasta el regreso de este grupo en el verano de 2021.
- El tercer capítulo explica el marco general de la traducción e interpretación en zonas de conflicto, aludiendo a las cuestiones éticas que todo traductor e intérprete debe cumplir. También se realiza una explicación de los derechos y responsabilidades que se han de garantizar para estos profesionales, así como para las personas que contratan sus servicios de traducción e interpretación.
- En el cuarto capítulo se estudia, en primer lugar, la diversidad lingüística y étnica de Afganistán, con el objetivo de conocer un poco más la realidad del país y las necesidades de traducción e interpretación que se derivan de la misma. Por último, en este apartado también se incluye la traducción y el comentario de un artículo de prensa que relata el testimonio de un intérprete que ha trabajado durante varios años en esta zona, lo que muestra la realidad que están viviendo estos profesionales a raíz de la situación actual.
- Finalmente, se recogen las principales conclusiones extraídas a lo largo de la realización del presente trabajo, así como la bibliografía con las fuentes de información empleadas. Tras la bibliografía, se incluyen tres anexos. En el primero, aparece el texto original con el que se ha trabajado en los apartados 4.2 y 4.3. En el segundo, se recogen los correos dirigidos al traductor afgano para intentar realizar la entrevista que se planeó inicialmente. En el tercero, se presentan las preguntas enviadas al traductor afgano.

## **2. Antecedentes históricos del conflicto afgano**

Como ya se mencionó anteriormente en el apartado de la justificación, la historia es el pilar fundamental de lo que somos. Sin conocer los acontecimientos que nos han llevado hasta la actualidad no podemos entender la realidad tal y como la conocemos. De esto se deriva la relevancia de conocer la historia de Afganistán, con las distintas etapas y acontecimientos que han conformado la situación actual del país, que realizaremos a continuación.

### **2. 1 Desde la independencia en 1919 hasta la invasión soviética (1919-1979)**

Finalizada la Primera Guerra Mundial, en la que Afganistán mantuvo su neutralidad, en 1919 se produjo la tercera guerra entre afganos y británicos y con la firma del Tratado de Rawalpindi, el país alcanzó su independencia. De esta forma, el 8 de febrero de 1919 supone la aparición del Estado afgano moderno, con Amanullah como gobernador. Este dirigente llevó a cabo un importante proceso de modernización y apertura al exterior, lo que

provocó rechazo por parte de los líderes religiosos más conservadores, así como de las tribus y la familia real (Requena, 2012, pp. 32-33).

Debido a la fuerte oposición y rechazo causado por sus nuevas reformas y políticas, se produjo un levantamiento general que provocó la huida a la India y exilio a Europa de Amanullah. Le sustituyó su hermano Inayatullah hasta que una tribu tayika, liderada por Bacha i Saqqao, coronado más tarde como Habibullah II, tomó Kabul. Tras un reinado de nueve meses, el general Nadir Khan se hizo con el control en 1929 y asesinó a Habibullah. Después fue proclamado rey como Nadir Shah. Tras su ejecución en una revuelta popular, le sucedió su hijo Zahir Shah, quien reinó durante 40 años (*Ibidem*, pp. 34-35).

### **2.1.1 El reinado de Zahir Shah (1933-1973)**

Durante la Segunda Guerra Mundial el país mantuvo la neutralidad y, tras el fin del conflicto, Afganistán experimentó por primera vez la democracia liberal. En 1949 se celebraron elecciones, que supusieron una legislatura que otorgaba reformas más liberales. En 1953, Zahir Shah nombró primer ministro a Mohamed Daud, cuyo gobierno tuvo un profundo carácter centralizador, que tenía como objetivo conseguir una nación más moderna. Se introdujeron importantes reformas sociales y educativas y se establecieron de relaciones estrechas con la Unión Soviética (*Ibidem*, pp. 35-36).

Para muchos afganos, entre 1963 y 1978, el país vivió lo que podríamos denominar su «época dorada». En 1963, Daud dimitió debido a que el rey había rechazado su propuesta de Constitución. Mohamed Yusuf fue nombrado máximo responsable político. En 1964, se aprobó una nueva Carta Magna, que establecía una democracia parlamentaria, la división de poderes y un sistema judicial secular. Un año después de su aprobación, comenzaron a producirse revueltas que provocaron la dimisión del primer ministro, quien fue sustituido por Mohamed Hassim Maiwandwal. En 1967, fue sustituido por Nur Ahmed Etemadi y en 1971 llegó al poder Abdaz Zahir. Esta época estuvo marcada, a su vez, por grandes enfrentamientos entre la élite tradicional y quienes se oponían a sus principios (*Ibidem*, pp. 38-40).

### **2.1.2 El golpe de Estado de Daud y la invasión soviética**

El 17 de julio de 1973, se produjo un golpe de Estado por parte de un amplio número de militares apoyados por el partido comunista. Se destituyó al rey Shah y se estableció una república liderada por Daud, que pronto se convirtió en una dictadura. Afganistán aumentó también su dependencia de la Unión Soviética (*Ibidem*, p. 40).

No obstante, fue creciendo la oposición hacia el nuevo dirigente por parte de los sectores más tradicionales que se oponían a la modernización y del Partido Comunista, lo que provocó un nuevo golpe de estado el 27 de abril de 1978, en el que Daud fue asesinado. Esto se conoce con el nombre de Revolución Saur. Al principio el nuevo gobierno llevó a cabo políticas de carácter moderado, pero en octubre se produjeron varias reformas que ocasionaron una rebelión extendida por todo el país. La situación que vivía Afganistán era cada vez más tensa y el Partido Comunista también era testigo de tensiones internas que provocaron su división en dos facciones. Esto hizo que en la Unión Soviética considerasen necesario incrementar su presencia en Afganistán para asegurar la supervivencia del gobierno comunista (De Faramiñán y Pardo, 2009, p. 29).

Las tropas soviéticas entraron en Kabul en diciembre de 1979 y en enero de 1980 ya se habían hecho con el control del gobierno y las ciudades más importantes del país. Babrak Karmal se colocó al frente del gobierno. Entre las razones que motivaron la invasión se puede encontrar la necesidad de acabar con el imperialismo que sufría el pueblo afgano y evitar que se desmoronase el régimen comunista. Este proceso provocó reacciones



contrarias por parte de la comunidad internacional, pues numerosos países exigieron que los soviéticos se retirasen (Requena, 2012, pp. 67-70).

Según Fernando Quesada (2021), podemos distinguir varias fases en el proceso de soviétización de Afganistán:

- **Diciembre de 1979 – febrero de 1980**  
Se inició el proceso de ocupación y se produjeron algunos enfrentamientos con soldados del ejército afgano que se habían sublevado y que fueron derrotados.
- **Marzo de 1980- abril de 1985**  
Tuvieron lugar numerosos combates, pues el nuevo gobierno solo controlaba una pequeña parte del territorio. Los soviéticos centraron su atención principalmente en la ruta Temez-Kabul, la meseta de Kabul-Gardez Kandahar y el límite con Irán. También se lanzaban ofensivas en su mayor parte con fuerzas soviéticas y se buscaba, aunque sin éxito, el desplazamiento de la población rural con el objetivo de eliminar todo tipo de apoyo a la guerrilla. La resistencia por parte de los afganos se había establecido en las montañas y se iba incrementando progresivamente. Estos años estuvieron profundamente marcados por un continuo desgaste que provocó un elevadísimo número de víctimas mortales.
- **Abril de 1985- enero de 1987**  
Gorbachov había llegado al poder en marzo de 1985 y ordenó un incremento de las operaciones militares, sin mucho éxito. En este período los soviéticos fueron retirando de manera gradual las unidades motorizadas en los combates directos y optaron por utilizar unidades de apoyo por fuegos. En 1986, la URSS retiró algunas unidades y los rebeldes tuvieron acceso a misiles antiaéreos, lo que supuso un cambio en el enfrentamiento, ya que se había incrementado la superioridad aérea de los guerrilleros. Las numerosas derrotas hicieron que Gorbachov proclamara su intención de «afganizar» la lucha, lo que supuso la retirada de tropas y que se destinasen efectivos para el entrenamiento del ejército afgano.  
Gorbachov también había presionado a los generales soviéticos y al gobierno aliado afgano para poner fin al conflicto. Los dirigentes de la URSS decidieron colocar al frente del gobierno de Afganistán a Muhamed Najibulá como sustituto de Karmal. Este empezó a distanciarse de los planteamientos del comunismo y emprendió la creación de un gobierno de reconciliación del país, que no tuvo mucho éxito (De Faramiñán y Pardo, 2009, p. 34).
- **Enero de 1987- febrero de 1989:**  
El acercamiento que tuvo lugar en 1987 entre los soviéticos y los norteamericanos allanó el camino para dar para la finalización del conflicto. El 14 de abril de 1988 se logró el acuerdo mediante el cual las tropas soviéticas accedían a retirarse del territorio afgano en un plazo de nueve meses (*Ibidem*, p. 35)  
Esta etapa final estuvo marcada por menos enfrentamientos, ya que los soviéticos solo respondían si eran atacados, al mismo tiempo que empezaban a preparar su retirada.

Otro aspecto relevante en este proceso, el papel de Bin Laden en la resistencia afgana durante el conflicto contra la URSS. Entre los principales países pertenecientes al mundo islámico que enviaron apoyo y voluntarios a Afganistán se encuentra Arabia Saudí. Se reclutaron voluntarios para ayudar a los muyahidines, entre ellos Osama Bin Laden. Viajó en 1980 a la ciudad pakistaní de Peshawar, donde se instalaría dos años después, para conocer a los líderes muyahidines. Fundó Al Qaeda como base de reclutamiento para los «árabes afganos». En 1990 regresó a Arabia Saudí y más tarde se trasladó a Sudán para participar en la revolución islámica emprendida por Hassan Turabi (Requena, 2012, pp. 80-82).

## 2.2 Retirada soviética y posterior guerra civil

Los soldados soviéticos habían permanecido casi una década en Afganistán. Finalmente, el 15 de febrero de 1989, las últimas tropas soviéticas, lideradas por Boris Gromov, abandonaron el territorio afgano. Desde el inicio del conflicto en 1979, alrededor de 750 000 militares sirvieron en el país, con un total de 13 310 fallecidos, 35 478 heridos y 311 desaparecidos, de acuerdo con los datos oficiales soviéticos. El coste del enfrentamiento para la URSS fue muy elevado, ya que el conflicto fue uno de los desencadenantes de su desmembramiento a principios de los años 90 (*Ibidem*, p. 92).

La retirada de las tropas soviéticas no puso fin a la guerra, que pasó a transformarse en una guerra civil contra el gobierno de Mohamed Najibulá. En marzo de 1989, los muyahidines llevaron a cabo una ofensiva para abrir la ruta hacia la ciudad de Kabul, con el objetivo de establecer una capital de carácter simbólico para la oposición. La escasa preparación de los rebeldes y la resistencia por parte del gobierno provocaron el fracaso de las fuerzas de la oposición. Esto se debió en gran medida a que la URSS continuó ofreciendo su apoyo al gobierno afgano y a las continuas tensiones internas y escasa cohesión entre los miembros de la resistencia (De Faramiñán y Pardo, 2009, p. 46)

En 1990, Najibulá llevó a cabo numerosos esfuerzos con el objetivo de lograr la paz, que fueron rechazados por la oposición. Paralelamente, en la URSS se había producido un intento de golpe de Estado contra Gorbachov. El 26 de diciembre de 1991, Gorbachov dimitió, lo que provocó dificultades en el gobierno de Najibulá. En febrero de 1992, Abdul Rashid Dostum, jefe uzbeko de la milicia del norte, llevó a cabo una sublevación que hizo que Najibulá aceptase la formación de un Gobierno multipartidista Interino y que abandonase el poder (*Ibidem*, p. 47).

El 24 de abril de 1992 se proclamó el Acuerdo de Peshawar, que sentó las bases de un gobierno interino por etapas. Este gobierno llegó el 28 de abril de 1992 a Kabul y se estableció un Estado Islámico de Afganistán. Después de dos meses, Burhanudin Rabbani, líder del partido moderado Jamiat-i-Islami, se hizo con el poder, que debía trasladar en el mes de octubre a un nuevo gobierno resultante de un proceso electoral. Sin embargo, se mantuvo en el gobierno gracias al respaldo de su partido y de otras minorías étnicas. Su rival, Gulbudin Hekmatyar, rechazó su gobierno. Las tensiones se acrecentaron y Kabul se convirtió en el principal escenario de la lucha (*Ibidem*, p. 48).

### 2.2.1 La guerra civil (1992-1996)

De esta forma, el poder en Afganistán se dividió en manos de los señores de guerra locales y la ciudad de Kabul fue el centro de la disputa entre Hekmatyar y Ahmad Shah Masud durante tres años. El espíritu de unión y modernidad quedó reducido a cenizas y dio paso a un escenario dominado por las tensiones y enfrentamientos entre todos los grupos. Las fuerzas de Masud, junto al apoyo de Rashid Dostum, señor de la guerra uzbeko, consiguieron hacerse con el control de la mayor parte de Kabul. Más tarde, la ciudad quedó dividida en 12 distritos. Hizbi Uahdat controlaba el 30 por ciento del territorio, en oposición a Rabbani y Masud. Por su parte, Hekmatyar se había establecido en el sur. Todos los grupos muyahidines transformaron la ciudad en el principal escenario del enfrentamiento (Requena, 2012, pp. 100-101).

El enfrentamiento fue adquiriendo un tinte de guerra civil, ya que un gran número de comandantes pastunes se oponían a Rabbani y Masud y pedían su retirada. El apoyo a los muyahidines fue descendiendo y el país estaba dominado por la inseguridad. Dostum estableció un régimen autocrático en la zona norte del país. El centro de Afganistán estaba dominado por Hizbi Uahdat y Mazari, mientras que el oeste estaba ocupado por Ismail Khan. En cambio, en el sur existía un vacío de poder (*Ibidem*, pp. 101-102)

Las luchas militares se concentraron en la capital, pero más tarde se trasladaron a las provincias, cuando Uahdat, Dostum y Hekmatyar se unieron contra Rabbani y Masud. El gobierno fue perdiendo poder debido a la formación de las milicias y muchos muyahidines ganaron autonomía. Masud acabó haciéndose con el control de todo el norte de Afganistán. Este período estuvo profundamente marcado por la violencia y la población civil fue la que más sufrió los estragos de los enfrentamientos. Destaca el bombardeo al barrio de Afschar el 11 de febrero de 1993 por parte de las tropas de Masud (*Ibidem*, pp. 102-104).

Cabe señalar también que, a pesar de que la guerra se había *etnificado*, no existió una movilización étnica por parte de las masas, a pesar de que la situación era favorable debido a la ruptura de la sociedad tradicional. En este contexto en el que todo el país estaba sumido en la inseguridad, la inestabilidad y los estallidos de violencia por parte de los partidos islámicos más radicales, empezó a surgir un nuevo movimiento, el de los talibanes, que comenzó a contar con el apoyo de los pakistaníes en el verano de 1994 (*Ibidem*, 2012, pp. 105-106).

Por último, es necesario mencionar los apoyos internacionales durante el conflicto entre no pastunes, liderados por Masud y Dostum, y pastunes. Estos últimos contaban con el apoyo de Pakistán y Estados Unidos. Tras el fin de la Guerra Fría, la Unión Soviética y Estados Unidos concentraron su atención en otros asuntos, pues ya no tenían intereses de carácter estratégico en el país. La guerra en Afganistán se tornó de esta forma en un conflicto regional. Un elemento esencial fue el final de la financiación por parte de Estados Unidos desde el año 1993. Esta situación propició el aumento del apoyo a los talibanes y favoreció su ascenso (*Ibidem*, pp. 106-107).

### **2.3 Emirato islámico y su final por la invasión internacional (1996-2001)**

A finales de 1994, surgió esta nueva fuerza denominada talibán, formada principalmente por refugiados pastunes y muyahidines. Entraron en la capital afgana con el deseo de establecer un régimen islámico fundado en la interpretación de la sharía, la ley islámica. Tenían como objetivo el control político de Afganistán. Mediante numerosos actos violentos fueron controlando varias provincias del país, hasta que en 1997 ya se habían hecho con el control de la mayor parte del territorio. Modificaron el nombre de Afganistán y denominaron al país Estado Islámico de Afganistán (López-Lago, 2021)

El origen de este movimiento se encuentra en las madrasas de los campamentos de refugiados procedentes de Afganistán en Pakistán. Muchos eran jóvenes de familias pobres a los que se adoctrinaba e instruía militarmente en las escuelas coránicas. Destaca la influencia que tuvo el partido fundamentalista JUI (desglosar), que se oponía a cualquier tipo de progreso político y defendía la importancia de las costumbres y tradiciones del Islam. Esta ideología encontró su lugar rápidamente en el mulá Mohamed Omar, un clérigo que había luchado contra la ocupación de los soviéticos, y entre los jóvenes refugiados (De Faramiñán y Pardo, 2009, p. 49).

Es necesario señalar la importante relación entre Al-Qaeda y los talibanes. De vuelta en Afganistán tras ser expulsado de Sudán en 1996, Bin Laden entró en contacto con el mulá Omar, jefe de los talibanes. Se estableció una alianza en la que Bin Laden proporcionaba recursos económicos al ejército talibán a cambio de que el régimen lo acogiese. Al-Qaeda empezó a aportar combatientes y se desencadenaron numerosos ataques. Bin Laden también tuvo una gran influencia en los planteamientos del régimen talibán, ya que potenció el odio hacia Occidente y Estados Unidos y la necesidad de llevar a los países cercanos las ideas talibanes (*Ibidem*, p. 54).

El 11 de septiembre de 2001, un grupo formado por diecinueve terroristas secuestraron cuatro vuelos comerciales. Dos de ellos se estrellaron contra las Torres Gemelas, situadas en la zona financiera de Nueva York, un tercer avión impactó contra el Pentágono y un cuarto se estrelló en un campo a las afueras de Pittsburg. Fallecieron cerca de 3000 personas y hubo multitud de desaparecidos (Pont, 2021).

Al-Qaeda, bajo el liderazgo de Bin Laden, reivindicó los atentados. Este suceso supuso un gran impacto en la política exterior de muchas naciones, principalmente en Estados Unidos, y provocó que se reforzaran las normas y medidas de seguridad. Se aprobaron, además, leyes antiterroristas para luchar contra cualquier amenaza y se endurecieron las políticas migratorias, lo que puso trabas a la movilidad de personas entre países (*Ibidem*).

## **2.4 El fracaso de la misión internacional y la vuelta de los talibanes**

Tras los sucesos del 11 de septiembre, el gobierno estadounidense, con el apoyo de sus países aliados de la Alianza Atlántico, emprendió un plan para luchar contra el terrorismo. Con este objetivo, envió fuerzas militares en lo que fue el comienzo de las represalias contra Al-Qaeda. La OTAN acudió al artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, que explicaba que cualquier ataque realizado contra un Estado miembro es también considerado un ataque contra el resto de los Estados miembros, que en consecuencia han de acudir a ayudar al estado que ha recibido el ataque. En octubre de 2001, Estados Unidos inició la Operación Libertad Duradera, contando con el apoyo de Reino Unido y de los dirigentes europeos. Comenzaron los bombardeos de distintos objetivos militares y paramilitares localizados en territorio afgano, al mismo tiempo que se brindaba apoyo a la guerrilla del Frente Islámico Unido para la Salvación de Afganistán, que centraba su lucha en intentar derrocar al régimen talibán (Iglesias, 2002).

Dos meses después, el poder talibán fue derrocado y las fuerzas militares estadounidenses comenzaron a instalarse en el país. El 5 de diciembre de 2001 se firmó el Acuerdo sobre las disposiciones provisionales en el Afganistán en espera de que se restablezcan las instituciones pertinentes de gobierno, en la conferencia de Bonn. Se estableció además una Autoridad Provisional, que contó con el apoyo de una Fuerza internacional de asistencia para la seguridad aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (*Ibidem*, 2002).

El nuevo gobierno interino tomó posesión el 22 de diciembre de 2001 y Hamid Karzai fue nombrado presidente. Dos días antes, el 20 de diciembre, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas había aprobado la llegada a Afganistán de otro contingente, la ISAF, conocida como Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán. Este despliegue tenía como finalidad asegurar la protección del nuevo gobierno interino y mantener el orden y la seguridad en la capital afgana y sus alrededores. Se determinó que Estados Unidos no participaría en un principio, aunque asumiría el control en caso de que se produjese cualquier incidente. En enero de 2002, se inició el despliegue de la ISAF en Kabul. Con respecto a la participación española, el Consejo de ministros la aprobó el 27 de diciembre de 2001 (Bernabé, 2012, pp. 65-66).

La primera etapa de la actuación de la ISAF se caracterizó por una extensión territorial en diciembre de 2003 hasta el norte del país y, con el objetivo de mantener la seguridad en la capital, tomaron el control del Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) de Kunduz. Los PRT eran grupos de personal civil y militar presentes en las distintas provincias de Afganistán que garantizaban la seguridad de los trabajadores humanitarios y colaboraban en la reconstrucción del país (Regueiro, 2007).

En enero de 2004 se aprobó la nueva constitución que declaraba que Afganistán era una república islámica y que, por tanto, sus leyes debían ser acordes al Islam. Se otorgaban amplios poderes al presidente de la república con el objetivo de frenar la influencia de los señores de guerra. La Carta Magna también establecía dos cámaras legislativas, una baja y otra alta, y reconocía algunos derechos a las mujeres. Asimismo, se hacía algunas concesiones a los dirigentes de la Alianza del Norte (Bernabé, 2012, p. 102)

A finales del año 2005, se produjo una nueva ampliación hacia el oeste de Afganistán, caracterizada por el control de dos PRT en Herat y Farah y también un centro logístico en Herat. Una vez se cumplió lo estipulado en el Acuerdo de Bonn, se celebró la Conferencia de Londres en el año 2006 con el Pacto para Afganistán. El Pacto estipulaba la presencia de la ISAF hasta el año 2010, así como la de la Operación Libertad Duradera. De esta forma, el 21 de julio de 2006, la ISAF se hizo con la responsabilidad de la seguridad y la reconstrucción de seis provincias del sur del país y también tomó el control de otros cuatro PRT. En septiembre del mismo año se inició la operación Medusa en Kandahar para desalojar a los talibanes de la zona, objetivo que se logró unas semanas después. En octubre la ISAF asumió el poder en esa área y en marzo de 2007 comenzó la operación Aquiles en Helmand para mejorar la seguridad de la zona (Regueiro, 2007).

En el año 2008, la presencia internacional en Afganistán continuaba marcada por el papel de la Operación Libertad Duradera y de la ISAF. La primera llevaba a cabo operaciones antiterroristas y también contaba con el Mando de Transición de Seguridad Combinada de Afganistán, dedicado a proporcionar formación a la policía y al ejército del país. La ISAF continuaba al mando de los PRT, que en el año 2008 ascendían a treinta y cinco. Cabe señalar también que la Unión Europea había enviado una misión para el entrenamiento de la policía de Afganistán, la EUPOL (Bernabé, 2012, p. 256).

En 2009, Barack Obama anunció su plan para aumentar la presencia de tropas estadounidenses en Afganistán, que formarían parte de la ISAF. Ese mismo año también volvieron a celebrarse elecciones que culminaron en la reelección del presidente Karzai. (Bernabé, 2012, p. 325). El año 2010 estuvo marcado por el aumento de los efectivos internacionales en el país, aunque en noviembre de ese mismo año finalmente la OTAN aprobó en una cumbre en Lisboa que la retirada de sus tropas tendría lugar en 2014, después de trasladar las responsabilidades a los cuerpos de seguridad afganos (Ibidem, p. 358). Este proceso de transición se inició en julio de 2011 en las provincias de Kabul, Panjshir y Bamiyán y en las ciudades de Herat, Lashkar Gah, Mazar-e-Sharif y Mehtarlam (Ibidem, p. 366).

El 31 de diciembre de 2014 concluyó finalmente la operación ISAF de la OTAN, después de más de trece años de presencia en el país afgano. El 1 de enero de 2015 se inició la misión Resolute Support, conocida como Apoyo Decidido. Tenía como principal objetivo formar y asesorar a las Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas y era un operativo de menor alcance. Afganistán aún debía hacer frente a numerosos retos, desde seguridad y economía hasta asuntos humanitarios (Laborie, 2016).

Cabe ahora señalar el papel de los talibanes desde el año 2001 y con la retirada de las tropas. Después de la victoria estadounidense y en la transición hacia un gobierno democrático, los talibanes conservaron el control de zonas del interior del país y también de la frontera con Pakistán. Los talibanes no se entregaron, si no que se dirigieron a áreas montañosas a las que era difícil acceder o también del exterior de Afganistán. Llevaron a cabo diferentes ofensivas y estrategias, entre las que destacan la guerra de guerrilla y los ataques y atentados contra cuerpos de seguridad, figuras políticas, mujeres y la prensa. Destaca especialmente el tiroteo contra Malala Yousafzai en octubre de 2012, una adolescente de Pakistán que defendía el derecho a la educación de las mujeres. En

diciembre de 2014, los talibanes también llevaron a cabo un atentado en Peshawar contra un colegio, que provocó 156 fallecidos (Redacción El País, 2021)

En el año 2018 habían comenzado en Doha las conversaciones entre los representantes de Estados Unidos y los talibanes. Ashraf Ghani, presidente de Afganistán, no estuvo presente debido a la negativa de los talibanes, aunque el gobierno estadounidense deseaba incluirlo en las negociaciones. En enero de 2019, se firmó un acuerdo que incluía la retirada de las tropas y a su vez los talibanes accedían a garantizar que Afganistán no acogería a grupos terroristas. A pesar de los desacuerdos en las negociaciones posteriores, finalmente el 29 de febrero de 2020 se firmó el acuerdo definitivo en Doha. Se establecía que las fuerzas de la coalición internacional abandonasen el país en un período de catorce meses. Además, Estados Unidos también accedía a reducir el número de soldados (Ruiz Arévalo, 2021). Tras ser elegido como nuevo presidente de Estados Unidos, Joe Biden confirmó en abril de 2021 que continuaría con la retirada de tropas estadounidenses de Afganistán, con el 11 de septiembre de 2021 como fecha límite (Boira, 2021).

En abril de 2022, el presidente estadounidense Joe Biden anunció la progresiva retirada de las tropas. Tras el inicio del repliegue en el mes de mayo, los talibanes lograron hacerse con el control de Afganistán en apenas tres meses, después de veinte años de historia de enfrentamientos con el gobierno del país. En primer lugar, comenzaron por controlar las zonas más rurales, en las que las tropas del gobierno tenían menor presencia. Su objetivo principal era dominar las rutas que conectaban con la capital y que permitían acceder a las fronteras. A comienzos de agosto, ya se habían hecho con el control del 60 % del territorio afgano (De la Vega, 2022).

El 6 de agosto se produjo la caída de Zaranj, la primera capital de provincia, que a los pocos días fue seguida por otras catorce. La rendición de Kandahar, Helmand y Herat, las tres provincias más importantes, tuvo lugar el día 14 de agosto. Poco tiempo después se produjo la caída de Logar, Mazar-i-Sharif, Jalalabad y, por último, Kabul. Tras la huida del presidente Ashraf Ghani el día 15 de agosto, los talibanes accedieron al palacio presidencial, lo que daba por concluida la batalla y suponía su regreso al poder después de más de dos décadas (*Ibidem*, 2022).

Con la vuelta de los talibanes, el principal reto y prioridad que se le planteó a toda la comunidad internacional fue la de realizar, en primer lugar, la evacuación de todos los residentes extranjeros, las delegaciones diplomáticas y todo el personal afgano con el que han colaborado los distintos países. Asimismo, miles de afganos trataron de abandonar el país para escapar del nuevo régimen (Ibáñez, 2022).

Con respecto a la participación de España, nuestro país se retiró el 27 de agosto de 2021 tras haber evacuado a 2206 personas en un período de diez días. Las Fuerzas Armadas evacuaron a 1900 cooperantes afganos y a sus familiares, de España y otros países, de la ONU y la OTAN, así como el personal de la embajada española en la capital afgana. La repatriación se inició el 18 de agosto y el primer avión con evacuados aterrizó el día 19 en la base de Torrejón con un total de 53 personas (Piña, 2021).

Para finalizar este capítulo, es imprescindible destacar que las consecuencias de la nueva situación del país son numerosas. En primer lugar, cabe señalar el desplazamiento forzoso de miles de personas, en torno a 628 031, debido a los enfrentamientos, a lo que se suman otros cuatro millones de personas ya desplazadas debido al conflicto y a las catástrofes naturales. Miles de personas fueron expulsadas de sus hogares y tierras y el número de refugiados afganos que pidieron asilo en otros países se incrementó considerablemente. Cuando se interrumpieron los vuelos del aeropuerto de la capital, miles de personas trataron de llegar a pie a países como Pakistán e Irán. Los talibanes pusieron

numerosas dificultades y obstáculos para que la población pudiese abandonar el país, principalmente en relación con los pasaportes y visados (Amnistía Internacional, 2022).

Con respecto al impacto económico, la ONU y Estados Unidos han aplicado sanciones al gobierno de los talibanes. Como consecuencia, se han interrumpido las relaciones entre Afganistán y los donantes, que aportaban casi la mitad del PIB, alrededor de 8500 millones de dólares anuales, y financiaban un 75 % del gasto público. El sector bancario quedó prácticamente clausurado y se congelaron las reservas de divisas. Debido a este colapso de la economía, muchos sufren numerosas dificultades y están en situación de inseguridad alimentaria. Los sectores que más han sido afectados por la crisis son la construcción, el sector servicios, las telecomunicaciones, la banca, las grandes empresas (Ruiz Arévalo, 2022).

Cabe mencionar las terribles consecuencias para la población femenina. Tras la llegada al poder de los talibanes, las mujeres perdieron muchos de sus derechos fundamentales, lo que supuso un retroceso en los escasos avances que se habían logrado en los veinte años anteriores. Muchas mujeres han sido expulsadas de sus trabajos y obligadas a quedarse en casa. Con respecto a la educación, a finales de año numerosas escuelas permanecían cerradas para las niñas, excepto en Kunduz, Balkh y Sar-e. La violencia contra mujeres y niñas ha seguido siendo generalizada y a partir de agosto se eliminaron los sistemas de apoyo jurídico para mujeres y se cerraron refugios (Amnistía Internacional, 2022).

Para finalizar, nos detenemos brevemente a considerar la situación terriblemente complicada en que quedaron las personas que habían colaborado con los países occidentales, principalmente, por lo que afecta a los traductores e intérpretes que trabajaban en el país. Muchos de ellos eran afganos que habían prestado sus servicios, entre otros países, al Ejército y al Ministerio de Asuntos Exteriores de España en las dos últimas décadas. Algunos trabajaban como intérpretes para las tropas españolas y otros habían sido contratados por la embajada como traductores, conductores y auxiliares. La mayoría de estas personas también recibieron amenazas y tuvieron que dejar atrás todo lo que conocían hasta ese momento, sus hogares, sus familias y sus pertenencias. En el último capítulo se analizarán experiencias de algunos de estos profesionales con el objetivo de conocer la situación un poco más de cerca. Estas personas se han visto obligadas a abandonar el país en el que han vivido toda su vida sin saber qué iba a ocurrir después, con la sospecha de que toda la realidad que hasta entonces habían conocido iba a cambiar radicalmente (Senovilla, 2021).

### **3. Traducción e interpretación en zonas de conflicto**

En este capítulo se realizará un análisis de los distintos ámbitos en los que se desarrolla la traducción e interpretación en zonas de conflicto. Explicaré las distintas tareas que llevan a cabo los traductores e intérpretes, las situaciones y contextos en los que trabajan y cuáles son las instituciones y organizaciones internacionales con las que colaboran estos profesionales. Por otro lado, considero necesario realizar una exposición de los diferentes principios éticos que todo traductor e intérprete debe seguir a la hora de desempeñar su trabajo para asegurar un servicio profesional y de calidad para todas las partes que están implicadas en el proceso. Incluiré además una serie de derechos y responsabilidades que se deben garantizar y cumplir para todas las personas que trabajan en este ámbito, muchas de las cuales ponen en riesgo su propia seguridad con el objetivo de poder lograr una comunicación adecuada entre las distintas partes que intervienen en los países que sufren conflictos de muy diversa índole.

### 3.1 Ámbitos de la traducción e interpretación en zonas de conflicto

De acuerdo con Lucía Ruiz (2022), la interpretación en zonas de conflicto es un término muy amplio que abarca diversos ámbitos, pues guarda relación con el mandato de las instituciones, la fase del conflicto y la categoría que desempeñe el intérprete. Las distintas esferas fundamentales que encontramos dentro de este tipo de interpretación son muy variadas y vale la pena echar un vistazo más detallado a cada una de ellas. A continuación, realizaré una descripción de los diferentes ámbitos en los que podemos encontrar este tipo de traducción e interpretación, así como de las organizaciones y entidades internacionales que intervienen en cada uno de ellos.

#### 3.1.1 Ámbito militar

La interpretación en el ámbito militar abarca los asuntos relacionados con la OTAN y con la UE. Por lo general, se trata de intérpretes militares, civiles locales o miembros de una diáspora. Los intérpretes militares cuentan con un posicionamiento que está definido por los códigos militares y normalmente carecen de formación en materia de interpretación. Además, cuentan con un amplio grado de protección. En cambio, los intérpretes civiles que contratan los ejércitos sufren una mayor falta de protección, al tratarse de población nacional o civil que tampoco cuenta con formación en la materia y normalmente son personas que acaban ejerciendo como intérpretes por diversas circunstancias. A su vez, este ámbito está estrechamente relacionado con el ámbito humanitario, del que hablaré posteriormente, ya que ambos dependen uno del otro y trabajan simultáneamente (*Ibidem*).

En primer lugar, la primera organización en la que se desarrolla la traducción e interpretación en el ámbito militar es la OTAN. Este es un asunto de gran relevancia para la situación que vive el mundo actualmente, con el conflicto de Rusia y Ucrania que se inició el 24 de febrero de 2022, en el que la OTAN juega un papel decisivo.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es una organización de carácter político y militar que se creó en abril de 1949. Tiene como principal objetivo asegurar la protección y la libertad de sus países miembros. Después de la Segunda Guerra Mundial, se vio la necesidad de formar una alianza militar para poder garantizar la seguridad de las naciones en caso de que se produjesen ataques externos, ya que se temía la posibilidad de que estallase un nuevo enfrentamiento debido a las tensiones existentes entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Los objetivos de la OTAN se han ido modificando a lo largo de los años y en la actualidad se basan en el cumplimiento de los valores democráticos, la colaboración entre países en materia de defensa y seguridad y la búsqueda de soluciones pacíficas en caso de que se produzca un conflicto, aunque se establece que se puede intervenir militarmente para resolver las crisis que puedan ir surgiendo (Fernández, 2022).

Con respecto a la interpretación en los conflictos en los que la OTAN está presente, los intérpretes locales han sido contratados por las fuerzas que participan en las distintas misiones. Su papel es facilitar la comunicación entre las fuerzas armadas locales y los contingentes de la OTAN. Suelen ser personas reclutadas en el país del conflicto y que hablan la lengua de las fuerzas armadas locales y del contingente de la OTAN. Si se integra en un equipo, la lengua franca que se emplea es el inglés y también la lengua de las autoridades locales (Ruiz Rosendo, 2022).

En el ámbito militar también interviene la Unión Europea y principalmente se trabaja con la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), que proporciona un marco de la Unión en relación con campo de la defensa y la gestión de crisis. También se incluye la cooperación y coordinación en asuntos de defensa entre todos los Estados Miembros. Se integra dentro de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). La PCSD también ha originado diversas



estructuras de carácter político y militar, que han permitido el desarrollo de diversas operaciones tanto civiles como militares en territorio extranjero, con la consiguiente necesidad de servicios de traducción e interpretación que se deriva de las mismas (Legrand, 2021).

Por otro lado, la interpretación y la traducción tienen gran importancia dentro de las intervenciones militares que realizan las Fuerzas Armadas de cada país. Considero interesante conocer cómo se desarrolla la búsqueda y contratación de los traductores e intérpretes que sirven de enlace y facilitadores de la comunicación en las misiones que llevan a cabo las Fuerzas Armadas españolas. De esta forma, aunque los conflictos se desarrollen a miles de kilómetros, se puede tener una visión más cercana de los procesos necesarios para asegurar la adecuada comunicación en los conflictos y misiones en los que España participa.

Como explica Paula Asensi (2020) en su estudio, las Fuerzas Armadas se dividen en dos estructuras: la Estructura Operativa y la Estructura Orgánica. En la Operativa se encuentra el Estado Mayor de la Defensa, que tiene como objetivo el desarrollo de la acción conjunta y combinada necesaria para la planificación de las misiones. En cambio, en la Orgánica se encargan del correcto cumplimiento de las misiones a través del Ejército de Tierra, del Aire y la Armada. Además, dentro de la estructura operativa se encuentran el Mando de Operaciones (MOPS) y el Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (CIFAS), también centrados en la planificación y estudio de los recursos necesarios para el correcto desarrollo de las misiones.

Dentro de estas estructuras, podemos distinguir cuatro perfiles de intérpretes que intervienen en las misiones llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas (*Ibidem*):

- Traductores profesionales con nacionalidad española, que son evaluados con anterioridad y una institución realiza su contratación.
- Traductores procedentes del país de destino o de otro país (preferiblemente que posean formación académica en relación con la traducción e interpretación), que cuenten con un buen conocimiento de la lengua y que residan en España, a los que también se realiza una evaluación.
- Civiles locales del país de destino, cuya búsqueda se realiza una vez que el contingente haya efectuado su llegada al país.
- Miembros de las Fuerzas Armadas que hablan el idioma con fluidez y también están familiarizados con la cultura del país de destino. De esta forma, asumen el papel de traductores e intérpretes durante el desarrollo de las misiones.

Según Paula Asensi (2020), para la selección de los intérpretes se lleva a cabo un proceso minucioso. El MOPS realiza una evaluación de las características y requisitos que se han planteado para la misión y después se opta por el perfil más adecuado para las necesidades y características que se requieren para dicha misión. El principal criterio que se tiene en cuenta es la disponibilidad de los traductores e intérpretes. Después el MOPS analiza si es necesario contar con un intérprete procedente de España, uno local que resida en España o uno militar para que se incorpore al contingente.

Si existe la posibilidad de que el intérprete sea evaluado previamente, se incorpora tras la firma del contrato y de los documentos pertinentes. Si, por el contrario, no se ha realizado una evaluación, los Servicios de Inteligencia realizan el estudio del perfil del intérprete. Por otro lado, si no es posible contratar a un intérprete de España debido a las combinaciones de lenguas que se requieran, que en muchas ocasiones se trata de lenguas habladas por comunidades muy minoritarias, se opta por elegir a un local perteneciente al país de destino.

Los consulados y embajadas también juegan un papel muy importante, ya que a través de ellos el contingente de España realiza la búsqueda de los intérpretes (*Ibidem*).

### **3.1.2 Ámbito humanitario**

El humanitario es otro de los ámbitos en los que se desarrolla la traducción e interpretación en zonas de conflicto y, como ya se mencionó anteriormente, está muy relacionado con el ámbito militar. Las dos esferas en las que se trabaja dentro de este campo son el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Agencia de la ONU para los refugiados (Ruiz Rosendo, 2022).

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) se fundó en 1863 y opera en todo el mundo para ofrecer ayuda a todas las personas que se han visto afectadas por los enfrentamientos armados y también trabaja para establecer normas que aseguren la protección de las víctimas de la guerra. Es una institución independiente cuya acción se basa en los Convenios de Ginebra de 1949. Además de luchar por proteger la vida de las víctimas de enfrentamientos y violencia, también promueve el fortalecimiento de los derechos humanos universales. Con sede en Ginebra, opera en 100 países y cuenta con el trabajo de alrededor de 20 000 personas. Su financiación depende de los donativos que de manera voluntaria ofrecen los gobiernos y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2022).

El trabajo de los traductores e intérpretes en este ámbito se puede observar sobre todo en los centros de detención. El intérprete trabaja facilitando la comunicación entre el detenido y un delegado que habla una lengua franca, como por ejemplo inglés o francés. Suelen ser intérpretes locales (Ruiz Rosendo, 2022).

Por otro lado, el otro gran campo en el que se desarrolla la traducción e interpretación en el ámbito humanitario son las labores realizadas por ACNUR. Es la Agencia de la ONU para los refugiados. Opera en 133 países con el objetivo de atender las necesidades de las personas que se han visto obligadas a huir de sus países debido a los conflictos armados, que son perseguidos o que han sufrido una vulneración de sus derechos. ACNUR se creó en el año 1950 para ofrecer ayuda a las personas desplazadas tras la Segunda Guerra Mundial. Desde ese momento, ha asistido a millones de personas por todo el mundo (ACNUR, 2022).

Con respecto al papel que ACNUR desempeña en nuestro país, esta Agencia cuenta con representación en España con el objetivo de velar y proteger a los refugiados y personas que solicitan asilo. Para ello, colaboran el equipo de relaciones externas, los gobiernos y las ONG y entidades para proporcionar toda la información necesaria y desarrollar programas de reasentamiento, reunificación de familias e integración de los refugiados. Además, en 1993 se creó el Comité Español de la Agencia, con el objetivo de recaudar fondos para el desarrollo de las operaciones de ACNUR y de concienciar a los ciudadanos sobre la importancia del apoyo y asistencia a los refugiados (*Ibidem*).

La interpretación y traducción en este ámbito se ocupa principalmente de entrevistas para determinar la condición de refugiado, lo que se denomina en inglés RSD (*Refugee Status Determination*). El intérprete facilita la comunicación entre esa persona que desea obtener ese estatus de refugiado y el funcionario de turno. Se suelen presentar dificultades para encontrar intérpretes que hablen una lengua europea y una minoritaria. Por lo general, se trata de intérpretes que pertenecen a la comunidad en conflicto y en muchos casos pertenecen a la misma comunidad que el solicitante (Ruiz Rosendo, 2022).

### **3.1.3 Ámbito de Derechos Humanos**

El ámbito de los Derechos Humanos se relaciona fundamentalmente con la Organización de las Naciones Unidas. Se centra en las acciones de la ONU con el Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que es la principal entidad de la ONU en esa materia. La Asamblea General de las Naciones Unidas instauró la Oficina del Alto Comisionado en diciembre de 1993, unos meses después de que se adoptara la Declaración y Plan de Acción de Viena, que tenía el objetivo de fortalecer el compromiso mundial y la supervisión y protección de los derechos humanos (ONU, 2022).

La finalidad principal del Alto Comisionado es proteger todos los derechos humanos y evitar las violaciones de los mismos, así como ayudar al empoderamiento de las personas para que puedan exigir sus derechos. Asimismo, también se ofrece apoyo a los gobiernos para tratar de evitar cualquier tipo de abuso y prevenir el desarrollo de posibles conflictos. Al mismo tiempo, se ofrece asesoramiento jurídico y se elaboran perspectivas de derechos humanos en los diferentes programas de las Naciones Unidas, con el objetivo de asegurar cuatro principios fundamentales: la paz, la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos (*Ibidem*).

Aquí la práctica de la interpretación tiene lugar en procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos, en comisiones de investigación y en misiones para determinar los hechos. El intérprete hace de puente entre las autoridades nacionales, entidades internacionales, ONG, ciudadanos locales, víctimas y testigos, por un lado, y relatores especiales, grupos de trabajo y expertos independientes por otro. Son intérpretes en plantilla o locales que han sido contratados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Cuentan con un posicionamiento claro por el hecho de pertenecer a una institución con unos códigos definidos y sus tareas están muy delimitadas y definidas (Ruiz Rosendo, 2022).

### **3.1.4 Ámbito jurídico**

Otro de los grandes ámbitos de la traducción e interpretación en zonas de conflicto es el ámbito jurídico, que trabaja principalmente con las labores de la Corte Penal Internacional (CPI), que es el organismo dedicado al enjuiciamiento de personas que hayan cometido genocidio, crímenes de guerra y de lesa humanidad. El genocidio abarca los actos que se cometen con el objetivo de acabar de forma total o parcial con un grupo nacional, étnico, racial o religioso. Los crímenes de lesa humanidad hacen referencia a aquellos que forman parte de un ataque generalizado contra la población civil, entre los que se incluyen homicidios, esclavitud, desapariciones... Con respecto a los crímenes de guerra, se trata de actos que suponen una violación de las leyes de la guerra de acuerdo a lo dispuesto en los Convenios de Ginebra o de la Haya, entre los que se pueden encontrar agresiones contra población civil, torturas o ejecución de prisioneros (Mediavilla, 2017).

La CPI es la primera de carácter permanente e independiente que cuenta con capacidad para investigar y procesar a quienes cometan violaciones del derecho internacional. Tiene su sede en La Haya y fue establecida como una iniciativa de las Naciones Unidas en el año 1998, aunque entró en vigor en julio de 2002, tras ser ratificada por 60 países, entre los que se incluye España. No forma parte de la ONU, aunque coopera con ella. La mayor parte de la financiación procede de los Estados miembros, aunque también cuenta con las aportaciones que de forma voluntaria realizan gobiernos, organizaciones internacionales o particulares, entre otros (*Ibidem*).

A la hora de buscar traductores e intérpretes para facilitar la comunicación en los procesos que están relacionados con la CPI, se realiza un estudio de la situación que rodea este tipo de crímenes para determinar las necesidades de traducción e interpretación que se requieren. Aunque en la Haya se encuentra la oficina del fiscal, las unidades necesitan ir presencialmente al terreno para recabar información con el objetivo de determinar si se han producido dichos crímenes. Los intérpretes suelen pertenecer a la comunidad en conflicto y

logran que se produzca una adecuada comunicación entre los testigos, las víctimas y los investigadores (Ruiz Rosendo, 2022).

### **3.1.5 Ámbito del periodismo de guerra**

La clave de este tipo de traducción e interpretación se encuentra en la figura del *fixer*. Es una persona que no solo hace de intérprete, sino que también encuentra contactos para las entrevistas, informa sobre lugares a los que ir, reserva los hoteles, restaurantes... Actúa de intermediario entre el periodista y las poblaciones locales y autoridades (Ruiz Rosendo, 2022).

Suelen ser personas locales que tienen un buen conocimiento del terreno, la población, los conflictos existentes y pueden conseguir los contactos que necesitan los periodistas. Hablan una lengua común con el periodista y también la lengua del país en el que se encuentran. Entre los cometidos más importantes se encuentran la traducción e interpretación. No obstante, la mayor parte de los *fixers* son personas que no cuentan con una formación previa como traductores e intérpretes, por lo que se corre el riesgo de que pueda haber omisiones de información relevante o traducciones incorrectas. Constituyen una figura fundamental de apoyo a los corresponsales que trabajan en un país del que desconocen la lengua y la cultura (Fibla, 2017).

La figura del *fixer* ha estado muy presente a lo largo de la historia. Por ejemplo, esto se puede observar tras el inicio de la guerra de Irak, cuando numerosos medios de comunicación de Occidente se trasladaron al país para retransmitir toda la información relativa al avance del conflicto. La mayor parte de los periodistas no conocían el idioma y por tanto requerían los servicios de un intérprete o *fixer*. Es imprescindible explicar que existen algunas diferencias entre el papel del intérprete y el del *fixer*. Los intérpretes que trabajan en países en conflicto desempeñan varias tareas, entre las que se encuentran la traducción de mensajes tanto en formato oral como escrito, búsqueda de contactos y también incluso labores de transporte como chofer. Por su parte, el *fixer*, además de encargarse de todas las tareas anteriormente mencionadas, también se ocupa de otros aspectos como por ejemplo la gestión de los permisos que se requieren para la adecuada labor de los periodistas, el desarrollo de entrevistas y la búsqueda de temas y contactos que pueden resultar de utilidad para el periodista (Villalba, 2016).

Existen varios criterios a la hora de contratar un intérprete o un *fixer*. En muchos casos prevalece la existencia de formación previa relativa a la traducción e interpretación, debido a un mayor conocimiento de la lengua o experiencias anteriores. Por otro lado, el asunto económico también juega un papel relevante y en la mayor parte de los casos, si los periodistas ya poseen una agenda de contactos, se prefiere la contratación de los intérpretes, pues el salario que perciben los *fixers* suele ser muy superior. Otro aspecto al que se ha de prestar atención, en algunos países, es el de las creencias religiosas de los intérpretes o *fixers*, ya que no podrán acceder a comunidades con las que sus grupos religiosos tengan algún tipo de enfrentamiento, lo que limita la cantidad de información de la que podrá disponer el periodista (*Ibidem*).

## **3.2. Ética y concepto de posicionamientos y guía de responsabilidades, derechos y obligaciones**

La ética es un aspecto fundamental en el desarrollo de cualquier profesión, ya que cada una cuenta con unos principios que todo trabajador ha de cumplir para el correcto desarrollo de sus tareas. En el ámbito de la traducción e interpretación, el cumplimiento de unos principios éticos es un aspecto realmente esencial. Los traductores e intérpretes trabajan con el objetivo de facilitar la comunicación entre dos o más partes que, por el hecho de hablar idiomas diferentes, no pueden comunicarse. Para el correcto desarrollo de esta

tarea, los traductores e intérpretes han de seguir una serie de normas y preceptos que garanticen que la información se transmite de forma adecuada para ambas partes. A dichas normas dedicamos el epígrafe siguiente, para a continuación ocuparnos de las peculiaridades que se generan cuando el traductor o intérprete trabaja en zonas de conflicto.

### **3.2.1 Ética y aspectos profesionales de la traducción e interpretación**

Antes de comenzar con los principios y cuestiones relacionadas con la ética, cabe mencionar las distintas bases en las que se fundamenta el ejercicio de la traducción e interpretación (Hortal, 2007, pp. 113-118):

- La labor de los traductores e intérpretes se fundamenta en una serie de conocimientos específicos que se relacionan con el idioma de origen, el idioma de destino y las equivalencias de carácter semántico, sintáctico, pragmático o estilo que se pueden producir. Se adquieren a partir de la formación académica pero también con los distintos cambios que tienen lugar en las culturas y sociedades con el paso del tiempo.
- Junto a los conocimientos de carácter teórico, se pueden encontrar aspectos relacionados con la práctica de la profesión. Aquí se observan los distintos ámbitos de traducción e interpretación, de los que hemos hablado en el epígrafe anterior, en los que pueden trabajar los distintos profesionales y los diferentes grados de especialización, pues no siempre se enfrentarán al mismo tipo de situaciones.
- Otro de los aspectos fundamentales, muy relacionado con el anterior, es el hecho de que los traductores e intérpretes no son autómatas que realizan las tareas de una forma mecánica, sino que en cada situación en la que intervengan deberán adaptar sus conocimientos y habilidades con el objetivo de proporcionar el mejor servicio posible. Cada trabajo es una tarea de carácter individual cuyas condiciones nunca se repiten.
- Toda práctica profesional debe seguir unos criterios de excelencia en relación con el bien interno de dicho ejercicio, a las competencias que se requieren y a las distintas pautas de actuación. Esto se conoce con el nombre de comprensión local.
- No obstante, más allá de la comprensión local, debe existir una comprensión global, lo que requiere entender la práctica profesional en su conjunto, así como los objetivos que persigue dicha práctica y aplicarlos a un contexto más extendido que abarque una dimensión global aplicada a todo el conjunto de la sociedad. Por último, es necesario destacar que cada tipo de traducción e interpretación aplica sus propios criterios de calidad sobre lo que está bien y lo que está mal.

En su estudio, Augusto Hortal (*Ibidem*, pp. 126-128) también aborda los distintos criterios éticos que se han de cumplir para ser un buen profesional de la traducción e interpretación. El primero de estos principios es la capacidad de ser competente para trasladar lo dicho o escrito en una lengua a otra lengua diferente. Se ha de ser consciente de con qué tipo de texto se está trabajando y a qué fines contribuye el traductor o intérprete con su trabajo, ya que, aunque la traducción o interpretación sea de una gran calidad, si está al servicio de actividades censurables el grado de responsabilidad de quien la realiza aumenta. La responsabilidad ética del profesional se inicia con el texto que traduce o interpreta, pero va mucho más allá, ya que debe plantearse las implicaciones que conlleva su labor y si está participando de forma indirecta en actividades buenas o, por el contrario, en actividades cuestionables, que pueden resultar peligrosas o perjudiciales para determinadas personas. Por tanto, los traductores e intérpretes han de asegurarse de que con su actuación colaboran en acciones que garanticen la protección, seguridad y dignidad de todas las personas implicadas en el proceso.

Otro de los principios básicos contemplados por Augusto Hortal (*Ibidem*, pp. 142-148) es el deber por parte de los profesionales de la traducción e interpretación de respetar a todas las personas, garantizando su seguridad, sus derechos y su autonomía. En el caso de un traductor, podemos observar que no existe una relación directa con las personas implicadas, como sí es el caso de los intérpretes, pero debe prestar mucha atención a la persona que ha escrito el texto y a quién va dirigido con el objetivo de mantenerse fiel a las ideas e intención del autor original al mismo tiempo que respeta a los lectores. Otro tipo de situaciones en las que el respeto está presente es la traducción e interpretación en situaciones carenciales, que en muchas ocasiones se puede contemplar en países en conflicto. En estos casos los profesionales tienen como objetivo la protección de los derechos de las personas que, por no hablar una lengua determinada, podrían estar en riesgo de ver vulnerados sus derechos. Todas las personas deben poder manifestarse y ser escuchadas, sin importar la lengua que hablen. El respeto a la intimidad, pero también a la propia identidad, son dos cuestiones fundamentales, especialmente si se trata de personas que pertenecen a culturas minoritarias.

Por último, otros de los principios que recoge Augusto Hortal (*Ibidem*, pp. 151-153) también habla de otros dos principios muy importantes, como son la confidencialidad y el secreto profesional, pues los traductores e intérpretes están obligados a no revelar la información de la que son partícipes cuando se encuentran realizando su trabajo, con el objetivo de garantizar la protección e intimidad de aquellos para los que trabajan. Es necesario también comentar el concepto de responsabilidad social que han de cumplir los profesionales de la traducción e interpretación. Según este principio, los traductores e intérpretes no solo son responsables de realizar sus tareas de la forma más adecuada y correcta posible, mediante la aplicación de sus conocimientos, sino que también tienen la responsabilidad de la aportación que realizan a la sociedad. Esto se debe a que, además de profesional, el traductor o intérprete no deja de ser otro ciudadano más, por lo que debe ser consciente del impacto que sus acciones pueden tener en otros seres humanos.

### **3.2.2 La práctica de la traducción e interpretación en zonas de conflicto: derechos y responsabilidades**

En el apartado anterior he expuesto algunos de los criterios éticos que todo traductor e intérprete debe seguir, independientemente del campo en el que desempeñe su trabajo. Todos los aspectos mencionados anteriormente se magnifican cuando los traductores e intérpretes operan en zonas de conflicto, donde los riesgos se incrementan exponencialmente al tratarse de países que sufren constantes enfrentamientos, lo que también supone un peligro para los profesionales que trabajan en estas zonas. Por ello, considero necesario comentar diferentes cuestiones relacionadas con los derechos y responsabilidades de los traductores e intérpretes en zonas de conflicto, así como por parte de las personas que contratan sus servicios. Esto nos permitirá conocer más de cerca esta realidad, así como las recomendaciones que deben seguir estos profesionales en el ejercicio de su trabajo, garantizando una comunicación lo más adecuada posible.

La Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias (AIIC), la Federación Internacional de Traductores (FIT) y Red T han colaborado para elaborar una guía práctica que puede resultar de gran utilidad para los profesionales de la traducción e interpretación que trabajan en países en conflicto, así como para aquellas personas que contratan sus servicios. Su objetivo es garantizar la protección y la seguridad de los profesionales que intervienen, al mismo tiempo que se posibilita la comunicación más correcta y adecuada posible entre todas las partes que están implicadas en los diferentes procesos. A continuación, se recogen los principales derechos y responsabilidades, aplicados tanto a

quienes ofrecen sus servicios de traducción e interpretación como a quienes los contratan (Alic et al., 2012).

En primer lugar, empezaré por explicar los derechos, recomendaciones y responsabilidades de las personas que ofrecen sus servicios en zonas de conflicto. Uno de los primeros derechos que se debe garantizar es la protección. Tienen derecho a estar protegidos durante todo el tiempo que dure la realización de sus tareas, así como una vez hayan finalizado estas. En caso de que fuese necesario, esta protección también se aplicaría a sus familias. En todo momento deben disponer de vestimenta y equipamiento adecuado y en ningún momento están obligados a utilizar un uniforme, a no ser que deseen hacerlo de forma voluntaria. Esta protección también abarca la asistencia médica y psicológica, algo fundamental debido al estrés que se vive al trabajar en situaciones de este tipo. Además, antes de comenzar con el desarrollo del trabajo deben recibir formación en materia de seguridad y de cómo actuar en caso de que se produzca una emergencia.

Otros de los derechos que contempla la guía son el apoyo, el establecimiento de unos límites y la transmisión de la información. Los traductores e intérpretes deben recibir el apoyo adecuado durante el desempeño de sus tareas, lo que conlleva que se deben establecer unos límites claros y definidos sobre los trabajos que van a llevar a cabo. Asimismo, tienen el derecho a rechazar realizar aquellas labores que vayan en contra de sus principios morales y éticos, asunto que ya comenté en el apartado anterior, o que puedan suponer un peligro para su persona. Deben recibir información previa sobre el tipo de situación en la que van a tener que trabajar, tanto de forma general como más concreta. Por último, también han de recibir remuneraciones que contemplen el peligro al que se exponen en determinados contextos y también deben trabajar según unos horarios que garanticen su descanso.

En contrapartida, los profesionales han de cumplir con unos criterios de calidad y unas normas y responsabilidades que garanticen que están llevando a cabo su trabajo de la forma más adecuada y correcta posible. La primera de estas responsabilidades es la imparcialidad, que considero que es uno de los aspectos más importantes no solo en la traducción e interpretación, sino en el desarrollo de cualquier profesión. Deben ofrecer un servicio igualitario a todas las partes implicadas y no posicionarse en ningún momento. Esto conlleva que, a pesar de identificarse con alguna de las partes por pertenecer a la misma comunidad o grupo étnico, no deben manifestar sus ideas y opiniones personales, por lo que se ha de mantener una actitud neutra.

En las zonas de conflicto este principio cobra una gran importancia. Según explica Lucía Ruiz (2022), uno de los principales elementos que se debe conocer y tener en cuenta dentro de la traducción e interpretación en zonas de conflicto es el concepto de posicionamiento. Este término hace referencia a la postura que toma el intérprete con relación a las dos partes implicadas en el proceso. Esto indudablemente tiene una gran influencia en el grado de protección y confianza que se va a depositar en él. La mayor parte de las traducciones e interpretaciones de este tipo se producen en países que sufren conflictos en los que intervienen ideologías muy diversas. En muchos casos, el intérprete pertenece a la cultura de la región en la que se produce el conflicto y comparte también la lengua principal con las autoridades, los beneficiarios y las víctimas.

No obstante, el intérprete también debe cumplir con los servicios y con los principios de la organización que le contrata y también debe conocer la cultura de la otra parte implicada. De esta forma, podemos observar que estas personas comparten rasgos con las distintas partes que intervienen en el conflicto. Esto provoca que en muchos casos se den problemas de confianza hacia los traductores e intérpretes. Se trata de una situación de vulnerabilidad por parte de estas personas, ya que se enfrentan a una relación asimétrica

de poder entre, por ejemplo, un funcionario y una persona que desea recibir el estatus de refugiado. Aquí entra en juego el hecho de que en la mayoría de los casos pertenecen a esa comunidad que vive el conflicto (*Ibidem*).

Irene Villalba (2016) también plantea esta cuestión en relación con el concepto de invisibilidad. Los intérpretes no se limitan a trasladar palabra por palabra lo dicho en una lengua a otra, sino que también actúan como mediadores entre las distintas culturas que intervienen en el conflicto. En la mayor parte de los casos, como ya se ha mencionado, estos intérpretes pertenecen a la comunidad local, por lo tanto, también pertenecen a uno de los bandos que intervienen en el conflicto que se está produciendo. Muchos de ellos aceptan trabajar como traductores e intérpretes con el objetivo de ser de utilidad para poner fin al conflicto. Esto provoca que, cuando intervienen y hablan con los organismos internacionales presentes en el terreno, tomen en ocasiones un papel más personal y relaten experiencias que han vivido de primera mano, lo que contribuye a desdibujar esa invisibilidad que debe ser un principio esencial para cualquier traductor o intérprete.

Por otra parte, la confidencialidad, de la que hemos hablado en el punto relativo a la ética, es otro de los elementos fundamentales que se deben garantizar. Toda la información que se intercambie durante el proceso de traducción e interpretación no debe transmitirse fuera de los círculos en los que se desarrolla dicho proceso, ni tampoco debe ser utilizada como un beneficio personal. Por último, la precisión es otro de los criterios que deben cumplir los traductores e intérpretes, que han de trasladar la información de un idioma a otro con la mayor exactitud posible, lo que requiere que estos profesionales conozcan las aptitudes básicas de la traducción e interpretación, estén familiarizados con el vocabulario que se va a emplear, no realicen ningún cambio en la información que han escuchado y pidan que les aclaren la información en caso de que no la hayan comprendido correctamente, para evitar cualquier posible malentendido (AIIC *et al.*, 2012).

Al igual que sucede con quienes prestan sus servicios de traducción e interpretación, quienes los contratan también tienen unos derechos y responsabilidades básicas que aseguren que van a recibir un servicio de calidad a la vez que garantizan la adecuada protección de sus trabajadores. Con respecto a los derechos, han de recibir una traducción e interpretación que sea lo más adecuada y exacta posible y que cumpla unos criterios de calidad (*Ibidem*).

Entre las responsabilidades, podemos encontrar que deben respetar a los profesionales que trabajan para ellos, deben protegerlos tanto a ellos como a sus familias en caso de que corran algún riesgo y ofrecerles las instalaciones adecuadas para el correcto desarrollo de su trabajo. Al mismo tiempo, han de explicar con claridad las tareas que deberán desempeñar los traductores e intérpretes y asegurarse de que no lleven a cabo trabajos que excedan las labores para las que han sido contratados. De la misma manera, deben garantizar unos horarios razonables a los profesionales e informarles de todo el proceso y contexto de la misión. En caso de que sea necesaria la evaluación del trabajo de los traductores e intérpretes, se debe asegurar que esta sea justa y que se haga ver al trabajador sus errores de manera respetuosa (*Ibidem*).

#### **4. Traducción e Interpretación en zonas de conflicto. El caso de Afganistán**

En el capítulo anterior, hemos hablado de cuestiones generales en relación con la traducción e interpretación en zonas de conflicto, como son los distintos ámbitos en los que se enmarca y los principios y cuestiones éticas relativas a la práctica profesional. Ahora, en este último capítulo me centraré en el objetivo fundamental de esta investigación: el caso de la traducción e interpretación en Afganistán. Para ello, en el primer capítulo de este



trabajo, analicé la evolución histórica que ha experimentado el país desde su independencia hasta su situación actual. Esto nos ha permitido familiarizarnos con la realidad que han vivido los afganos a lo largo de la historia del país, con numerosos enfrentamientos que sin duda están muy relacionados con las necesidades de traducción e interpretación que requieren muchas de las personas que se vieron afectadas por los conflictos.

A continuación, y antes proceder a traducir y comentar un artículo de prensa, expondré la realidad étnica y lingüística de los afganos, lo que permitirá resaltar el importante papel que desempeñan los traductores e intérpretes.

#### 4.1 Diversidad étnica y lingüística en Afganistán

En primer lugar, considero imprescindible conocer la realidad de Afganistán en términos de población y de las lenguas que se emplean en el país. Esto permite hacernos una idea de las necesidades de traducción e interpretación que podemos observar, pues conocer la diversidad lingüística y étnica de una región en conflicto es un elemento clave para determinar los recursos y elementos necesarios para facilitar la comunicación entre todas las personas que lo necesiten. Como veremos a continuación, la gran diversidad lingüística del país supone una dificultad a la hora de encontrar profesionales que realicen labores de traducción e interpretación, ya que en determinadas partes del país se hablan lenguas muy minoritarias y es difícil encontrar personas que estén familiarizadas con ellas.

Afganistán es un país que cuenta con una gran diversidad étnica y lingüística. En el país habitan pueblos túrquicos de Asia Central, pueblos iraníes y pequeñas comunidades árabes, mongolas o preindoeuropeas. La situación geográfica de Afganistán ha propiciado que sea lugar de asentamiento de diversas comunidades, lo que ha dado lugar a una amplia diversidad de etnias, lenguas y religiones que poseen sus propias tradiciones y características (Gil, 2021).

Los **pastunes** son el principal grupo de población del país y comprenden a cerca de doce millones de personas, lo que supone el 42 % de los habitantes afganos. Se trata de musulmanes suníes que pertenecen al grupo lingüístico iraníes orientales. Estas tribus fueron las fundadoras en 1747 del reino afgano y se hicieron con el control de un imperio que se extendía por Afganistán y Pakistán. Se regían por un código de conducta denominado *pashtunwali*. El imperio que controlaban los pastunes fue destruido por las guerras civiles y las rebeliones de las poblaciones sometidas, así como por el colonialismo de Gran Bretaña, cuestiones que se trataron en el capítulo dos con la explicación de la evolución histórica que ha vivido el país. Toda esta trayectoria explica que Afganistán haya quedado reducido a los límites que presenta en la actualidad (Sánchez, 2021).

Los pastunes han sido la población dominante desde los inicios de la historia afgana. Se encuentran presentes en todas las regiones del país y son la población mayoritaria. De hecho, un dato interesante es que el nombre de Afganistán significa «el país de los pastunes». Prácticamente todos los pastunes vivían en el país hasta que los británicos dividieron Afganistán con la línea Durand (Gil, 2021).

El **pastún** es el idioma de los pastunes y es una de las lenguas oficiales de Afganistán. Se trata de una de las lenguas iraníes orientales y cuenta con diferentes dialectos. Alrededor de la mitad de la población afgana habla pastún. La diáspora afgana también ha propiciado la creación de comunidades en las que se habla esta lengua en regiones de Europa, América y otras zonas del mundo. Además, es la segunda lengua más hablada en Pakistán (AltaLingua, 2021).

El otro idioma oficial del país es el **darí** o farsi. Esta lengua es el dialecto afgano del idioma persa. También recibe el nombre de persa afgano o darí afgano. Más de la mitad de

los habitantes del país tienen como lengua materna el darí. También es un idioma que se emplea como lengua franca, pues es fácil de entender por quienes hablan el persa iraní. El darí también ha ejercido influencia en algunas lenguas indias a lo largo de la historia (*Ibidem*).

Además de estas dos lenguas, la variedad étnica presente en Afganistán determina la existencia de otras lenguas minoritarias: tayiko, uzbeko y turkmeno. Los **tayikos** afganos representan el 27 % de la población y sobre todo se encuentran en la mitad norte del país. Fuera de Afganistán, cuentan con un Estado propio denominado Tayikistán, que posee 8,5 millones de habitantes. No se organizan en tribus, a diferencia de lo que sucede con los pastunes. Por otro lado, los **hazaras** suponen en torno al 10 % de la población afgana, con unos 3 o 4 millones de personas. Son musulmanes chiíes y representan el mayor grupo chií del territorio de Asia Central. Este grupo de población ha sufrido una gran discriminación a lo largo de la historia. Cabe destacar que muchos intérpretes del ejército de España pertenecían a este grupo étnico (Sánchez, 2021).

Otras de las etnias presentes en el país son los **uzbekos**, que ocupan la mayor parte de los terrenos de cultivo y son principalmente granjeros. Suponen un 9 % de la población afgana. Las tierras en las que habitan limitan con el Estado independiente de Uzbekistán (*Ibidem*). El uzbeko es la lengua oficial de Uzbekistán, que se encuentra en la frontera norte de Afganistán. En torno al 10 % de la población afgana tiene esta lengua como lengua materna, que cuenta con tres sistemas de escritura distintos: latín cirílico y árabe (AltaLingua, 2021).

Por otra parte, encontramos a los **turkmenos**, que representan un 2 % o 3 % de la población total y habitan en la franja fronteriza con Turkmenistán. Son un pueblo que cuenta con una gran riqueza cultural, que se manifiesta a través de la literatura, la música y el folclore (Sánchez, 2021). En cuanto al turcomano o turkmeno, lengua turca oficial en Turkmenistán, está presente en la zona noroeste de la nación afgana. Es en la frontera entre ambos países donde se encuentran los afganos que hablan esta lengua, alrededor del 3 % de la población total de Afganistán (AltaLingua, 2021).

#### **4.2 Traducción del artículo de prensa 'I don't want them to kill my kids': Afghan translator's desperate journey from the clutches of the Taliban to a new life in the US**

A la hora de abordar la traducción e interpretación en Afganistán, decidimos preparar una entrevista con un traductor afgano recientemente llegado a España y que se encuentra refugiado en Soria, amparado por una ONG. Consideramos que la mejor manera de conocer un poco más de cerca esta realidad era a través de la experiencia de una persona que ha trabajado allí y que conoce de primera mano la realidad a la que se enfrentan estos profesionales.

Para ello, elaboramos (véase Anexo III) una serie de preguntas relativas a la formación del traductor, sus lenguas de trabajo, las cualidades que debería tener todo traductor e intérprete para el ejercicio de su profesión y las experiencias que había vivido al trabajar en una zona de conflicto, entre otras. También considerábamos interesante conocer el impacto psicológico que tiene este trabajo en los profesionales que lo llevan a cabo, ya que están expuestos a mucho más estrés y peligros que un intérprete de conferencias, por ejemplo.

No obstante, este proyecto no se pudo llevar a cabo, ya que a pesar de que contactamos con el traductor y este accedió a responder a nuestro cuestionario, finalmente no se ha obtenido respuesta.

En vista de esta situación, sopesamos las diferentes opciones que teníamos. Finalmente, optamos por trabajar con un artículo de prensa en inglés, en este caso de un

medio de comunicación de Estados Unidos, relacionado con las experiencias de los traductores e intérpretes afganos en el verano de 2021. El objetivo es realizar un ejercicio de traducción y un posterior comentario sobre el mismo, en relación con varios aspectos comentados en los dos primeros capítulos de este trabajo.

Ante la imposibilidad de realizar una entrevista personal con un traductor afgano, el artículo elegido fue elaborado por hemos optado finalmente por realizar una traducción y comentario de un artículo de Anna Coren y Jessie Yeung (2021) para la CNN, en el que se relata la experiencia de un intérprete que trabajó para Estados Unidos en Afganistán. A continuación, ofrecemos la traducción de dicho artículo,

### **«No quiero que maten a mis hijos»: el desesperado viaje de un traductor afgano desde las garras de los talibanes hasta lograr una nueva vida en Estados Unidos.**

Por Anna Coren y Jessie Yeung, CNN

31 de agosto de 2021

CNN - Abdul Rashid Shirzad estaba callado y nervioso en el viaje en taxi con su familia al aeropuerto de Kabul, el último enclave controlado por Estados Unidos en la capital afgana.

«Esperamos lograrlo y sobrevivir», dijo Shirzad, de 34 años, antiguo intérprete de las Fuerzas de Operaciones Especiales de Estados Unidos, en un vídeo grabado mientras atravesaban los puestos de control de los talibanes el 20 de agosto. «Es muy duro vivir aquí. Vivimos con miedo todos los días».

El aire caliente se llenó con el estruendo de las bocinas de los coches y las motos, mientras miles de personas se agolpaban en el perímetro del aeropuerto. Los aviones llegaban y despegaban en la distancia mientras los afganos, desesperados, intentaban escalar los muros del aeropuerto, con la esperanza de subir a un vuelo de evacuación.

Este era su segundo intento de llegar al aeropuerto, después de fracasar solo unos días antes debido a la densa multitud. Sabía que era peligroso volver a intentarlo, sobre todo acompañado por su mujer y sus tres hijos pequeños, pero creía que quedarse en Afganistán habría sido una sentencia de muerte, posiblemente para toda la familia.

A medida que la multitud iba avanzando, quedaron atrapados en el caos. Shirzad se hizo daño en la pierna al saltar el muro. Su hijo de ocho años estuvo a punto de ser pisoteado. Poco después, su hijo de dos años enfermó de diarrea.

Lograron salir del caos de una sola pieza, pero sus esperanzas de escapar se desvanecieron ante sus ojos una vez más.

Volvieron a casa, sin saber qué día podría ser el último.

Al haber trabajado como intérprete de las fuerzas estadounidenses durante cinco años, Shirzad se había enfrentado a los combatientes enemigos en los campos de batalla junto a los soldados estadounidenses. Pero ahora ese papel se había convertido en una diana en su espalda. Aunque los talibanes afirmaron que no harían daño a los que trabajaban con las fuerzas extranjeras, se habían registrado ataques por venganza. Un intérprete fue arrastrado fuera de su coche y decapitado por combatientes talibanes en mayo, según explicaban algunos testigos.

Además de haber trabajado como intérprete, también forma parte de la perseguida minoría étnica hazara y ha hablado con varios medios informativos occidentales, incluida la CNN, lo que le hace aún más vulnerable.

«¿Por qué se han olvidado de nosotros los soldados estadounidenses? ¿Después de todo lo que hicimos, de los sacrificios que hicimos? ¿Por qué nos dejan atrás?», comentó entre lágrimas en una grabación de voz enviada a la CNN el 18 de agosto. «Nos van a cortar la cabeza si encuentran mi ubicación».

«No quiero quedarme atrás, no quiero que me maten los talibanes. No quiero que maten a mis hijos. Por favor, que alguien me ayude».

Pero parecía que estaba solo. El ejército estadounidense rescindió su contrato en 2013 y fue rechazado al año siguiente de solicitar en 2015 un visado especial de inmigrante (SIV por sus siglas en inglés) para Estados Unidos, una categoría de inmigración para ciudadanos afganos empleados por el gobierno estadounidense.

Comentó que, más recientemente, trató de contactar con antiguos conocidos dentro del ejército. Algunos no respondieron, mientras que otros querían ayudar, pero no sabían cómo.

Debido a la falta de ayuda por parte de los canales oficiales, un grupo de sus amigos y contactos, entre los que se encontraban antiguos compañeros estadounidenses, miembros de las fuerzas especiales británicas y periodistas de la CNN, se unieron en un esfuerzo global para evacuar a Shirzad y a su familia.

Tras una frenética y peligrosa huida, la familia aterrizó finalmente en Washington D.C. el 26 de agosto, a salvo por fin después de una pesadilla de una semana que osciló constantemente entre la esperanza y la desesperación. Documentaron su viaje en vídeos, fotos y grabaciones de voz enviadas a la CNN.

Pero, a pesar de lo aterrador de su viaje, Shirzad y su familia se encuentran entre los afortunados que lograron salir. A finales de julio, unos 18 000 afganos que trabajaban para el ejército estadounidense habían solicitado un SIV con la esperanza de huir a Estados Unidos. Más de 2000 solicitantes de SIV y afganos que se encontraban en peligro han sido trasladados a Estados Unidos desde la toma del poder por los talibanes. Sin embargo, muchos más siguen en el limbo, sintiéndose abandonados y traicionados mientras sus peticiones de ayuda no reciben respuesta.

«Sin duda, salvó vidas»

Estaba emocionado por trabajar con los estadounidenses cuando aceptó el trabajo de intérprete en 2007. Rápidamente se convirtió en un compañero esencial y querido, dicen sus compañeros, a los que se refiere como sus «hermanos americanos».

Se convirtió en uno de los principales enlaces entre las Fuerzas Especiales estadounidenses y afganas, acompañando al Equipo 10 de los Equipos Tierra, Mar y Aire de Estados Unidos (Navy SEAL en inglés) en misiones en el valle de Kejran, en el sur de la provincia de Uruzgán. Ayudó a evacuar a los afganos heridos, interrogó a los detenidos y ayudó a los soldados estadounidenses a distinguir entre amigos y enemigos en el campo de batalla, según figura en las cartas de recomendación para su solicitud de visado estadounidense recibidas por la CNN.

En una carta de recomendación, un capitán de corbeta describió el «valor y el aplomo de Shirzad en circunstancias desgarradoras», añadiendo que «nunca se escondió, nunca rehuyó el desafío o el peligro». Otros lo calificaron de «activo valioso y necesario», que «sin duda salvó la vida de estadounidenses y afganos por igual».

Un Navy SEAL describió el encuentro con una bomba durante una misión. «Después de que se produjera la explosión, me ayudó a hacerme cargo de los afganos para devolver el fuego

mientras llevábamos a los estadounidenses heridos al helicóptero de evacuación médica», escribió en su carta de recomendación. «Me habría sido imposible completar esa misión, y mucho menos cualquiera de las otras, si no fuera por él».

Su contrato fue rescindido por el ejército estadounidense en 2013, después de que no superara una prueba rutinaria de polígrafo. Shirzad dice que no sabe qué hizo mal y que nunca recibió una explicación. Cuando su solicitud de visado SIV de 2015 fue rechazada, la embajada estadounidense alegó en su carta una «falta de servicio fiel y valioso».

Varios traductores afganos explicaron a la CNN que las pruebas del polígrafo se utilizaban habitualmente para obtener la autorización de seguridad para acceder a las bases estadounidenses en Afganistán o como parte del proceso de revisión para solicitar el visado. Muchos de ellos, como Shirzad, fueron despedidos tras suspender las pruebas del polígrafo, sin que a menudo no se les comunicara la razón por la que suspendieron.

En un informe más reciente emitido en abril [2021] por el Departamento de Estado de Estados Unidos sobre el programa SIV, se afirmaba que los solicitantes denegados por este motivo «generalmente han sido casos que carecen de la recomendación o evaluación positiva que se requiere».

La CNN se puso en contacto con el Departamento de Defensa de Estados Unidos, que dirigió las preguntas sobre el uso del polígrafo y el proceso de visado al Departamento de Estado. El Departamento de Estado no respondió inmediatamente a una solicitud de comentarios.

#### La carrera para escapar

Tras el intento fallido de Shirzad de entrar en el aeropuerto el 20 de agosto, sabía que el tiempo se agotaba para poner a su familia a salvo.

Estados Unidos iba a poner fin a sus operaciones en Afganistán el 31 de agosto, tras lo cual no habría más vuelos de evacuación. Los talibanes controlaban el resto de Kabul y casi todo Afganistán, lo que significaba que el aeropuerto era su única oportunidad. Y, tras el caos de su último intento, no podía permitirse volver a poner a sus hijos en peligro intentando abrirse paso entre la multitud.

Se comunicó con los contactos de la CNN con los que había hablado en julio y pronto recibió instrucciones para prepararse. Los esfuerzos de la CNN por evacuar a su propio personal de Kabul habían abierto un canal que ahora podía ayudarlo.

Shirzad y su familia recogieron sus pertenencias y se marcharon antes del amanecer del domingo 22 de agosto. Se dirigieron a un punto de encuentro cercano al aeropuerto, donde los recogieron, junto con otras nueve personas que buscaban escapar.

Los llevaron a la parte sur del aeropuerto y luego caminaron hasta el cercano Hotel Baron, que anteriormente albergaba a diplomáticos y visitantes extranjeros. El hotel, un complejo de seguridad con un muro perimetral de cuatro metros de altura y cinco torres de vigilancia, se ha convertido recientemente en una base para que los soldados británicos y otros aliados atiendan a los evacuados antes de trasladarlos al aeropuerto.

«Estamos bien, ya estamos dentro... muchas gracias», dijo en un vídeo grabado desde el recinto. «¡Estamos tan cerca de la puerta!»

Parecía un camino directo desde allí hasta el aeropuerto: las Fuerzas de Operaciones Especiales recogieron al grupo y lo llevaron a la cercana Abbey Gate (Puerta de la Abadía),

que estaba custodiada por los marines de Estados Unidos y se había convertido en el principal punto de entrada al aeropuerto.

Pero, cuando llegaron a la puerta, los marines les negaron la entrada porque no tenían visado. Se les ordenó volver, a pesar de la presencia de las Fuerzas de Operaciones Especiales que los habían escoltado hasta allí.

Después de haber llegado tan lejos, lo más cerca que había estado de escapar, estaba desesperado por no volver atrás. Se puso en contacto con la CNN y se produjo un frenético esfuerzo que duró un día, con mensajes y llamadas telefónicas entre la CNN, sus contactos y el personal de seguridad sobre el terreno, abarcando zonas horarias desde Londres hasta Hong Kong y hasta Atlanta.

Siete horas más tarde, se concedió finalmente la aprobación y Shirzad y su familia pudieron pasar.

«Lo hemos conseguido... estamos muy emocionados», dice en un vídeo grabado desde el interior de la terminal del aeropuerto. En el vídeo, sus hijos se cuelgan de sus hombros, con una sonrisa de oreja a oreja, mientras su hijo pequeño balbucea felizmente.

La familia esperó durante casi dos días en el aeropuerto, mientras miles de compatriotas afganos eran trasladados por aire a un lugar seguro.

Durante ese tiempo, varios Navy SEAL y comandantes que habían trabajado con él todos esos años unieron sus fuerzas para ayudar, enviando cartas de recomendación.

«Él es un magnífico ejemplo de lo que nuestra nación busca en aquellos que solicitan la ciudadanía en nuestro gran país», se puede leer en una carta de un capitán de corbeta. «Lucharía por tenerlo de nuevo en mi equipo si tuviera la oportunidad».

Finalmente, llegó su turno de subir a un avión de evacuación y la familia aterrizó en Baréin el 24 de agosto. Pasaron la noche en una habitación de una base militar estadounidense, donde pudieron ducharse y disfrutar de un sueño muy necesario, con aire acondicionado, después de haber pasado varios días al aire libre en un ambiente caluroso y polvoriento.

A primera hora de la mañana siguiente, «alguien dijo, recoged vuestras cosas, tenéis un vuelo», explicó en un vídeo grabado mientras la familia tomaba un autobús hacia otro avión. «Todavía no sabemos a dónde nos dirigimos, así que esperemos que sea a Estados Unidos».

Durante el vuelo rebotaban emoción y buen humor. En un momento dado, el niño de dos años se cayó de su asiento y siguió durmiendo la siesta en el suelo junto a los pies de Shirzad. Su mujer empezó a reírse y dijo que Shirzad también se había caído de su litera la noche anterior mientras dormía.

Catorce horas después, el 26 de agosto, llegaron a Washington D.C., el principio de su nueva vida.

Las familias que se quedaron atrás

La familia descubre ahora las ventajas y curiosidades de la vida estadounidense, mientras se alojan en una base del ejército en Fort Lee (Virginia).

El comedor de la base militar les resulta fascinante y han descubierto su amor por el pollo frito, los helados, la leche y las barritas de proteínas. No se les permite salir de la base, así que Shirzad y sus hijos pasan su tiempo libre jugando al fútbol en los exuberantes campos de hierba de la base.

«Tenemos mucha suerte de habernos salvado y de estar en Estados Unidos», explicó el lunes a la CNN. «Es maravilloso estar aquí, somos las personas más afortunadas del planeta».

Su situación legal no está clara, ya que aún no se le ha concedido el visado, aunque a la familia se le ha asignado un asistente social. Espera recibir su visado en las próximas semanas, pero el programa SIV está muy atrasado y la tramitación puede llevar meses, o incluso años, para algunos.

Shirzad ya está pensando en los próximos pasos que habría de dar: una vez resueltos los trámites, la familia podría instalarse en Pensilvania, California o Texas, donde tienen amigos y familia. Podría convertirse en camionero, al igual que muchos de sus amigos.

Pero, a pesar de todas las buenas noticias, el miedo aún está presente al pensar en los que aún siguen en Afganistán. A Shirzad le preocupa que su hermano menor, de tan solo veintiún años, pueda ser objetivo de los talibanes. Su mujer también está preocupada por su madre y su hermano y desearía haber podido traer a su madre a Estados Unidos.

No obstante, explica que ahora no tienen forma de salir del país. El 26 de agosto, el mismo día en que llegó a Estados Unidos, se produjeron dos atentados suicidas en Abbey Gate y en el Hotel Baron, lugares ambos que habían facilitado la evacuación.

Más de 170 personas fueron asesinadas, entre ellas trece militares estadounidenses, y al menos 200 resultaron heridas. El centro de procesamiento de evacuaciones en el Hotel Baron permanece cerrado desde entonces.

Casi todos los países que participaron en las tareas de evacuación, entre ellos Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Francia, España, Italia y otros, han finalizado sus operaciones y se han retirado del país. Los últimos aviones militares estadounidenses abandonaron Kabul el lunes, lo que marca la retirada total de las fuerzas estadounidenses de Afganistán.

«Esta salida ha traído mucho sufrimiento», dijo el lunes el general Frank McKenzie, comandante del Mando Central de Estados Unidos. «No hemos sacado a todos los que queríamos sacar».

Los combatientes talibanes entraron en el aeropuerto de Kabul poco después de que los estadounidenses se marcharan, lo que supuso la toma del poder final del último espacio de resistencia dentro de la capital.

El Departamento de Estado de Estados Unidos, junto con docenas de gobiernos de otros países, emitió un comunicado conjunto el domingo en el que afirmaba haber «recibido garantías de los talibanes de que todos los ciudadanos extranjeros y cualquier ciudadano afgano con autorización para viajar por parte de nuestros países podrán dirigirse de forma segura y ordenada a los puntos de partida y viajar fuera del país».

Pero la declaración no incluía ningún otro detalle sobre cómo se organizarían los viajes de entrada y salida del país, ni sobre qué ocurriría si los talibanes incumplieran su promesa.

El lunes, tras la retirada completa, los líderes estadounidenses reiteraron que ellos y sus aliados están discutiendo formas de reabrir el aeropuerto de Kabul lo antes posible. No obstante, estos esfuerzos también dependerán de que los talibanes garanticen una salida segura.

Por el momento, no está claro qué opciones les quedan a los afganos que siguen varados y a merced del grupo insurgente, ni si a los miles de intérpretes que trabajaron para el ejército estadounidense se les permitirá finalmente marcharse sin represalias.

Shirzad, que sigue en contacto con muchos de sus compañeros intérpretes en Kabul, explicó que ha recibido innumerables mensajes de quienes temen por su vida. Añadió que ellos también merecen estar en Estados Unidos, después de arriesgar su propia seguridad para ayudar a las fuerzas estadounidenses.

«Esta es nuestra segunda oportunidad para seguir con nuestra vida», explicó. «Todo esto ha sucedido porque hemos tenido un buen equipo a nuestro lado. De otra forma habría sido imposible».

### **4.3 Comentario de la traducción**

Una vez realizada la traducción del artículo, que permite conocer los aspectos más destacados de la experiencia de este intérprete, así como la de muchos otros, procedo a comentar las cuestiones más destacadas en relación con la información explicada en los dos capítulos anteriores, lo que será de gran utilidad para entender de primera mano las experiencias y la terrible realidad a la que se han enfrentado muchos de estos profesionales.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, Estados Unidos y sus aliados empezaron a enviar fuerzas militares a Afganistán, lo que incrementó la presencia internacional en el país. Como ya se mencionó anteriormente, esto se conoce con el nombre de Operación Libertad Duradera (Iglesias, 2002), que conllevó la derrota del régimen talibán. En los años posteriores la presencia de las tropas internacionales fue muy intensa. Esto tuvo como consecuencia la evidente necesidad de profesionales de la traducción e interpretación que pudieran facilitar la comunicación entre las fuerzas extranjeras y los habitantes de un país que cuenta, como vimos, con una gran diversidad étnica y lingüística.

Uno de estos profesionales que fueron contratados por las fuerzas extranjeras, en este caso de Estados Unidos, fue Abdul Shirzad, que comenzó a prestar sus servicios como intérprete en el año 2007. La mayoría de los compañeros que trabajaron con él solo tenían buenas palabras que dirigirle, pues destacan que siempre realizó un servicio impecable y que en muchas ocasiones arriesgó su propia seguridad personal para cumplir con las tareas que se le habían encomendado. Esto está muy relacionado con los derechos y recomendaciones recogidos en la guía elaborada por la AIIC, la FIT y Red T (2012). Todos los profesionales deben cumplir con unas responsabilidades entre las que se encuentran la imparcialidad, la confidencialidad y la precisión. Las cartas de recomendación y los buenos comentarios por parte de las personas con las que trabajó recalcan el buen desarrollo de sus tareas por parte de Shirzad, lo que garantiza el cumplimiento de los anteriores principios y responsabilidades.

Resulta interesante considerar las palabras que ofrecían algunos de los militares que habían trabajado con él, pues comentaban lo valioso del trabajo del intérprete, cuya labor había contribuido a salvar y proteger tanto a los afganos como a los estadounidenses. Esto está muy relacionado con los principios éticos de Hortal (2007), pues los traductores e intérpretes han de estar al servicio de todas las partes que intervienen y proteger y respetar la intimidad y la identidad de todas las personas implicadas. En muchas ocasiones, los traductores e intérpretes ponen en riesgo su propia seguridad con el objetivo de realizar el mejor trabajo posible y garantizar la adecuada comunicación, algo que sin duda hizo Shirzad, de acuerdo con los testimonios de sus compañeros. Cabe destacar la enorme valía y el compromiso con los valores de la profesión por parte de este intérprete.

En relación con lo anteriormente mencionado, la pertenencia a una determinada comunidad juega un papel fundamental en la forma en que el traductor o intérprete va a desarrollar su trabajo. En este caso, este intérprete pertenece a la comunidad de los hazaras.



Como ya se mencionó en el apartado relativo a la diversidad étnica y lingüística de Afganistán (Sánchez, 2021), este grupo de población ha estado muy perseguido a lo largo de la historia. Muchos de los intérpretes que trabajaron con las fuerzas extranjeras, también con España, pertenecían a esta comunidad. Es realmente admirable la dedicación de estos profesionales, entre los que destacamos el caso de este intérprete. El hecho de pertenecer a un grupo que ha sido víctima del desprecio y de los ataques durante años provoca que estas personas vivan con el miedo a las represalias que puedan sufrir. Aún así, a pesar de los obstáculos, Shirzad colaboró con los militares estadounidenses y trabajó por lograr la paz en un país con una historia marcada por los enfrentamientos y la incertidumbre política.

Cabe destacar también que nos encontramos con la historia de un intérprete que ha trabajado en el ámbito militar. Como explicamos anteriormente, es una de las esferas más importantes de la traducción e interpretación en las zonas de conflicto, en la que intervienen distintas organizaciones internacionales, principalmente la OTAN (Ruiz Rosendo, 2022). Los intérpretes que trabajan en este ámbito, principalmente si se trata de civiles contratados en el país de destino, cuentan con un menor grado de protección, debido a que se trata de personas que han acabado ejerciendo como traductores o intérpretes sin contar con una formación previa. No obstante, en el caso de Shirzad desconocemos si contaba con conocimientos previos relacionados con la materia, pues es un asunto que no se especifica en el artículo.

Tal y como se explicó, dentro del ámbito militar, cuando se trabaja con las Fuerzas Armadas (Asensi, 2020), cada país tiene sus propios criterios de contratación y selección de los traductores e intérpretes. En el capítulo 3 se exponían las pautas que siguen las distintas estructuras que participan en la elaboración de las misiones de las Fuerzas Armadas de España, con los distintos perfiles por los que se opta en función de las características de cada misión. En este artículo nos hemos podido familiarizar con los procesos que se emplean en la contratación de intérpretes en las Fuerzas Especiales de Estados Unidos. Los traductores e intérpretes explican que es frecuente que se realicen pruebas del polígrafo para permitir el acceso de los profesionales a las bases militares en territorio extranjero o para las solicitudes de visado. Shirzad relata que, tras suspender una de estas pruebas se rescindió su contrato después de siete años de trabajo y cooperación en el país. Afirma que no se le dio ninguna explicación sobre qué errores había cometido.

Es frecuente, como se mencionó al hablar de la interpretación con las Fuerzas Armadas españolas, que se realicen evaluaciones previas a las personas cuyos servicios van a contratar (Asensi, 2020). Además, la guía para la traducción e interpretación en zonas de conflicto explica, dentro de las responsabilidades que tienen quienes contratan los servicios de traducción e interpretación con sus trabajadores, que cualquier evaluación que se realice sobre el trabajo llevado a cabo debe ser justa y se ha de informar a los trabajadores sobre sus errores de una forma respetuosa. El testimonio de Shirzad, así como el de muchos otros, demuestra el incumplimiento de este principio básico, pues en ningún momento fueron informados de qué habían hecho mal. Esto supone una falta de respeto hacia las labores y dedicación de los traductores e intérpretes, ya que las organizaciones que los contratan deben informarles de los errores que cometen y es injustificable que rescindan sus contratos sin explicarles el motivo que les ha llevado a tomar esa decisión.

El rápido regreso de los talibanes supuso un auténtico shock para toda la población afgana, pues a principios del mes de agosto de 2021 ya se habían hecho con el control de buena parte del territorio y finalmente llegaron a la capital (De la Vega, 2022). La alarma y el miedo dominaban el país, por lo que la comunidad internacional desplegó sus esfuerzos para comenzar la evacuación. Shirzad relata sus últimos días en el país, con el intento fallido de llegar al aeropuerto de Kabul. A pesar de las promesas de evacuación por parte de los

gobiernos internacionales, recalca que no contaba con protección y ayuda por parte de los canales oficiales, por lo que tuvo que recurrir a antiguos contactos para conseguir escapar del país junto a su mujer y sus hijos. Su huida fue realmente angustiosa, ya que cuando pensaba que podría salir del país, se le negaba la salida por no tener visado. Finalmente, logró subir a un avión de evacuación gracias a la colaboración y ayuda que le prestó la CNN.

El miedo y el horror que relata Shirzad es la historia de muchísimas personas que han colaborado como traductores e intérpretes para las fuerzas extranjeras a lo largo de los años, cuya seguridad y supervivencia se vio amenazada tras la llegada de los talibanes de nuevo al poder. Aunque habían afirmado que no habría represalias contra quienes habían ofrecido sus servicios a las potencias occidentales, sí que se produjeron algunos ataques, como el asesinato de un intérprete que se relata en el artículo.

Shirzad fue uno de los afortunados que pudieron escapar y dejar el horror atrás. Desgraciadamente muchos de sus familiares siguen en el país, con la incertidumbre de qué va a pasar con ellos y si podrán reencontrarse algún día. La historia de Shirzad es la de muchos otros traductores e intérpretes que también han logrado salir de Afganistán después de un gran esfuerzo y una experiencia marcada por el terror que nunca podrán olvidar. No obstante, muchos otros no han podido abandonar el país y viven con el terror y la incertidumbre de qué les pasará el día de mañana, de si ellos y sus familias podrán estar a salvo. Temen ser víctimas de ataques por haber trabajado para los organismos internacionales y las fuerzas militares extranjeras. Quienes han contratado sus servicios deben continuar sus labores de protección, para asegurar que todos los profesionales que han ofrecido sus servicios de traducción e interpretación puedan vivir con libertad y seguridad.

## 5. Conclusiones

La realización de este trabajo ha supuesto un gran aprendizaje en distintos ámbitos, tanto a nivel general en materia de traducción e interpretación, como a un nivel más específico en relación con la traducción e interpretación en zonas de conflicto, particularmente en Afganistán.

En primer lugar, el segundo capítulo de este trabajo ha abarcado la evolución histórica que ha vivido Afganistán desde lograr su independencia en 1919 hasta los acontecimientos que propiciaron el regreso de los talibanes en el verano de 2021. Podemos apreciar que se trata de un país que ha experimentado numerosos enfrentamientos, como se puede observar con la invasión soviética y las guerras civiles, al igual que con la inestabilidad política. La actualidad está marcada por el regreso de los talibanes al poder, lo que ha traído consecuencias de muy diversa índole para la población afgana, sobre todo para los traductores e intérpretes que habían colaborado con las potencias extranjeras. Muchas personas se vieron obligadas a dejar atrás todo lo que conocían debido al miedo y la incertidumbre por lo que pudiera ocurrir.

En el tercer capítulo hemos podido familiarizarnos con los distintos ámbitos en los que se enmarca la traducción e interpretación en zonas de conflicto. Podemos destacar que el ámbito militar es uno de los más importantes en los que se trabaja. Asimismo, se concluye que todo traductor e intérprete debe cumplir con unos criterios éticos para el correcto desarrollo de su profesión y garantizar el respeto a todas las partes implicadas. En contrapartida, estos profesionales también tienen unos derechos que siempre se deben asegurar, principalmente su protección y apoyo tanto físico como psicológico.

El cuarto capítulo, en mi opinión uno de los más interesantes, nos ha permitido conocer de primera mano la realidad que están viviendo todos los ciudadanos afganos y, en

particular, los traductores e intérpretes que han servido en el país. Muchos de ellos se han visto obligados a huir y dejar atrás a sus familiares al saber que su vida está en riesgo. Otros no han podido hacerlo y viven con el miedo de sufrir represalias. Esto nos permite concluir que se debe prestar toda la ayuda posible a estas personas para que puedan tener una vida mejor en sus nuevos destinos, a la vez que se ha de luchar por mejorar la situación de los que se han quedado allí. El trabajo que han llevado a cabo es admirable, ya que en muchos casos han arriesgado su propia seguridad, por lo que se debe hacer todo lo posible para asegurar su protección.

Por otro lado, al haber trabajado con un gran número de textos periodísticos, he podido familiarizarme con las estructuras, tipo de oraciones y vocabulario empleado en los mismos. Se puede observar que presentan un lenguaje muy distinto al de otro tipo de documentos, como por ejemplo los textos poéticos. Los textos periodísticos presentan un tipo de lenguaje caracterizado por mensajes breves con el objetivo de transmitir la mayor cantidad de información posible con titulares muy llamativos. Por el contrario, los textos más literarios se centran en los recursos estilísticos y la forma de contar las cosas más que en la información que se ofrece.

Por último, a nivel más personal, la elaboración de este trabajo ha resultado muy gratificante. Me ha acercado más a una realidad que en un principio podríamos considerar lejana, por tratarse de un país ubicado a miles de kilómetros. No obstante, la situación que están viviendo afecta a todo el conjunto de la sociedad y a la comunidad internacional, por lo que no podemos cerrar los ojos ante esta realidad.

He podido aprender mucho en distintos aspectos. La historia siempre ha sido una de mis pasiones y el haber tenido la oportunidad de conocer más en profundidad la de Afganistán ha resultado una experiencia muy enriquecedora. También he encontrado realmente interesante el haber podido profundizar más en el ámbito de la traducción e interpretación, ampliando los conocimientos que he ido adquiriendo durante estos cuatro años.

## Bibliografía

ACNUR. (2022). Conoce ACNUR. Recuperado 4 de mayo de <https://eacnur.org/es/que-es-acnur>

Alli et al. (2012). *Guía práctica en zonas de conflicto para Traductores/Intérpretes civiles y los que emplean sus servicios, versión 3/2012*. Recuperado 17 de junio de 2022 de [https://wa1.fit-ift.org/wp-content/uploads/2013/03/T-I\\_Field\\_Guide\\_2012\\_Spanish.pdf](https://wa1.fit-ift.org/wp-content/uploads/2013/03/T-I_Field_Guide_2012_Spanish.pdf)

AltaLingua. (2021). *¿Qué idiomas se hablan en Afganistán?* Recuperado 25 de mayo de <https://altalingua.es/que-idiomas-se-hablan-en-afganistan/>

Amnistía Internacional. (2022). *Afganistán*. Recuperado 25 de abril de <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/afganistan/>

Asensi, P. (2020). Resumen de trabajo de investigación. Traducción e interpretación en zonas de conflicto en colaboración con las fuerzas armadas. *FITISPos-International Journal*, 7 (1). 191-204. Recuperado 5 de mayo de [https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/44715/traduccion\\_asensi.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/44715/traduccion_asensi.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Bernabé, M. (2012). *Afganistán. Crónica de una ficción*. Debate: Barcelona.

Boira, P. (2021). *¿Qué está pasando en Afganistán? El FMI suspende la financiación de Afganistán*. *Newtral*. Recuperado 19 de abril de <https://www.newtral.es/que-esta-pasando-afganistan-talibanes-kabul/20210816/>

Comité Internacional de la Cruz Roja. (2022). *Quiénes somos*. Recuperado 4 de mayo de <https://www.icrc.org/es/quienes-somos>

Coren, A. y Yeung, J. (2021). 'I don't want them to kill my kids': Afghan translator's desperate journey from the clutches of the Taliban to a new life in the US. *CNN*. Recuperado 20 de junio de <https://edition.cnn.com/2021/08/30/asia/afghanistan-interpreter-escape-kabul-intl-hnk-dst/index.html>

De Faramiñán, J y Pardo, J. (2009). *El conflicto de Afganistán*. Ministerio de Defensa: Madrid.

De la Vega, P. (2022). El regreso de los talibanes al poder. *Status of Empire*. Recuperado 19 de abril de <https://www.statusofempire.com/el-regreso-de-los-talibanes-al-poder/>

Fernández, M. (2022). Qué es la OTAN, cuántos países la conforman y cuál es su papel en el conflicto. *Economist & Jurist*. Recuperado 15 de junio de 2022 de <https://www.economistjurist.es/articulos-juridicos-destacados/que-es-la-otan-cuantos-paises-la-conforman-y-cual-es-su-papel-en-el-conflicto-ruso-ucraniano/>

Fiblas, A. (2017). *La figura del fixer en zonas de conflicto: paralelismos con el intérprete*. Trabajo de Fin de Máster. Máster Universitario en Interpretación de Conferencias. Universidad Pontificia de Comillas. Recuperado 27 de mayo de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/23099/TFM000694.pdf?sequence=1>

Gil, A. (2021). El mapa de las etnias de Afganistán. *El Orden Mundial*. Recuperado 24 de mayo de <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-etnias-afganistan/>

Hortal, A. (2007). *Ética profesional de traductores e intérpretes*. Desclée: Bilbao.

Ibáñez, M. (2021). Las consecuencias globales de la debacle de Afganistán. *El País*. Recuperado 21 de abril de

<https://agendapublica.elpais.com/noticia/17155/consecuencias-globales-debacle-afganistan>

Iglesias, A. (2002). La respuesta internacional ante los ataques terroristas contra Estados Unidos. *Revista electrónica de estudios internacionales*, N°4. Recuperado 18 de abril de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=826741>

Laborie Iglesias, M. (2016). *Afganistán: un año después de la ISAF. Documento de Opinión*, IEEE 07/2016. Recuperado 11 de abril de [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2016/DIEEE007-2016\\_Afganistan\\_despues\\_ISAF\\_MLI.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEE007-2016_Afganistan_despues_ISAF_MLI.pdf)

Legrand, J. (2021). *La política común de seguridad y defensa*. Recuperado 3 de mayo de [https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/159/la-politica-comun-de-seguridad-y-defensa#:~:text=La%20pol%C3%ADtica%20com%C3%BAn%20de%20seguridad%20y%20defensa%20\(PCSD\)%20ofrece%20un,defensa%20entre%20los%20Estados%20miembros.](https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/159/la-politica-comun-de-seguridad-y-defensa#:~:text=La%20pol%C3%ADtica%20com%C3%BAn%20de%20seguridad%20y%20defensa%20(PCSD)%20ofrece%20un,defensa%20entre%20los%20Estados%20miembros.)

López-Lago. (2021). *Afganistán y el retorno talibán. Documento de Opinión*, IEEE 94/2021. Recuperado de 17 de febrero de [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2021/DIEEE094\\_2021\\_MANLOP\\_Afganistan.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEE094_2021_MANLOP_Afganistan.pdf)

Mediavilla, M. (2017). Corte Penal Internacional, un tribunal para perseguir los peores crímenes. *Amnistía Internacional*. Recuperado 4 de mayo de <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/corte-penal-internacional-un-tribunal-para-perseguir-los-peores-crmenes/>

ONU. (2022). *Acerca de la ONU Derechos Humanos*. Recuperado 4 de mayo de <https://www.ohchr.org/es/about-us>

Piña, R. (2021). España se retira de Afganistán. *El Mundo*. Recuperado 20 de abril de <https://www.elmundo.es/espana/2021/08/27/61288972fc6c83bc438b45a7.html>

Pont, E. (2021). ¿Qué pasó el 11-S en Estados Unidos? *La Vanguardia*. Recuperado 18 de febrero de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20210910/7709198/11-s-dia-mundo-paralizo.html>

Quesada, F. (2021). La invasión soviética de Afganistán y el ascenso de los talibanes. *Desperta Ferro Ediciones*. Recuperado 21 de enero de <https://www.despertaferro-ediciones.com/2021/afganistan-historia-invasion-derrota-sovietica-ascenso-talibanes/#:~:text=El%20d%C3%ADa%20de%20Navidad%20de,parte%20de%20un%20Estado%20totalitario.>

Redacción El País. (2021). *¿Qué está pasando en Afganistán? Las claves de la ofensiva talibán*. Recuperado 11 de abril de <https://elpais.com/internacional/2021-08-15/que-esta-pasando-en-afganistan-las-claves-de-la-ofensiva-taliban.html>

Regueiro, R. (2007). La evolución de la Fuerza de Asistencia para la Seguridad en Afganistán (ISAF) (2001-2007). *Boletín de Información*, N.º. 300, pp. 61-74. Recuperado 11 de abril de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4199281>

Requena, P. (2012). *Afganistán*. Editorial Síntesis: Madrid.

Ruiz Arévalo, J. (2021). *El proceso de paz afgano. ¿Última oportunidad? Documento Marco*, IEEE 06/2021. Recuperado 18 de abril de

[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_marco/2021/DIEEEM06\\_2021\\_JAVRUI\\_Afganistan.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2021/DIEEEM06_2021_JAVRUI_Afganistan.pdf)

Ruiz Arévalo, J. (2022). *La caída de Kabul /y IV). ¿Y ahora qué? El oscuro horizonte económico de Afganistán. Documento de Opinión*, IEEE 16/2022. Recuperado 21 de abril de

[https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEE016\\_2022\\_JAVRUI\\_Economico.pdf](https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEE016_2022_JAVRUI_Economico.pdf)

Ruiz Rosendo, L. (2022). *Intérpretes, interpretación y conflicto armado*. Conferencia impartida en las jornadas *Intérpretes y mediadores en los conflictos bélicos* el 7 de abril de 2022, Universidad de Insubria.

Sánchez, J. (2021). El laberinto étnico de Afganistán. *El Correo*. Recuperado 24 de mayo de <https://www.elcorreo.com/internacional/asia/laberinto-etnico-afganistan-20210919210809-ntrc.html>

Senovilla, M. (2021). Los intérpretes que trabajaban para España en Afganistán esperan su evacuación en una cuenta atrás desesperada. *El Diario*. Recuperado 14 de junio de [https://www.eldiario.es/internacional/interpretes-trabajaban-espana-afganistan-esperan- evacuacion-cuenta-desesperada\\_130\\_8224897.html](https://www.eldiario.es/internacional/interpretes-trabajaban-espana-afganistan-esperan- evacuacion-cuenta-desesperada_130_8224897.html)

Villalba, I. (2016). *La figura del intérprete, y su progresiva profesionalización, en los conflictos internacionales del siglo XX*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Valladolid. Recuperado 16 de junio de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/19404>

## ANEXOS

### ANEXO I

Artículo original de Anna Coren y Jessie Yeung, publicado en la CNN el 31 de agosto de 2021. Enlace al artículo: <https://edition.cnn.com/2021/08/30/asia/afghanistan-interpreter-escape-kabul-intl-hnk-dst/index.html>

#### **'I don't want them to kill my kids': Afghan translator's desperate journey from the clutches of the Taliban to a new life in the US**

By Anna Coren and Jessie Yeung, CNN

Updated 0247 GMT (1047 HKT) August 31, 2021

(CNN) - Abdul Rashid Shirzad was quiet and nervous on the taxi ride with his family to the Kabul airport, the last American-controlled enclave in the Afghan capital.

"We hope to make it, and survive," Shirzad, 34, a former interpreter for United States Special Forces, said in a video filmed as they drove through Taliban checkpoints on August 20. "It's too tough to live here. We live in fear every day."

The hot air was filled with the blaring horns of cars and motorbikes, as thousands of people crammed around the airport's perimeter. Aircraft arrived and took off in the distance as desperate Afghans tried scaling the airport walls, hoping to get on an evacuation flight.

This was Shirzad's second attempt at reaching the airport, after failing just days earlier due to the dense crowds. He knew it was dangerous to try again, especially with his wife and three young children in tow, but he believed staying in Afghanistan would have been a death sentence – possibly for the whole family.

As the crowds pushed forward, they became caught in the pandemonium. Shirzad hurt his leg jumping over the wall. His 8-year-old son was nearly trampled. Soon after, his 2-year-old son became sick with diarrhea.

They made it out of the mayhem in one piece, but their hopes of escape were once again dashed.

They returned home, not knowing which day might be their last.

As an interpreter for US forces for five years, Shirzad had faced enemy militants on battlefields alongside US soldiers. But now, that role was a target on his back. Though the Taliban said they would not harm those who worked with foreign forces, revenge attacks have been reported; one interpreter was dragged out of his car and beheaded by Taliban militants in May, according to witnesses.

Aside from his work as an interpreter, Shirzad is also part of the persecuted Hazara ethnic minority group, and has spoken to several Western news organizations including CNN – making him even more vulnerable.

"Why (have) the American soldiers forgotten about us? After everything we did, the sacrifices we made? Why are you leaving us behind?" he said in a tearful voice recording sent to CNN on August 18. "They're going to cut our heads off if they find my location."

"I don't want to be left behind, I don't want to be killed by the Taliban. I don't want them to kill my kids. Please, somebody, help me."

But it seemed he was on his own. The US military terminated his contract in 2013, and when he applied in 2015 for a Special Immigrant Visa (SIV) to the US, an immigration category for Afghan nationals employed by the American government, it was rejected the following year.

He said that more recently, he tried reaching out to old contacts within the military – some didn't respond, while others wanted to help but didn't know how.

In the absence of help from official channels, a group of his friends and contacts -- former US colleagues, British special forces members, and CNN journalists -- came together in a global effort to evacuate Shirzad and his family.

After a frantic, fearful scramble, the family finally landed in Washington, DC on August 26 -- safe at last after a week-long nightmare that swung constantly between hope and despair. Shirzad documented his journey in videos, photos, and voice recordings sent to CNN.

But as terrifying as their journey was, Shirzad and his family are among the lucky ones who got out. As of late July, about 18,000 Afghans who worked for the US military had applied for a SIV in the hope of fleeing to the United States. More than 2,000 SIV applicants and at-risk Afghans have been brought to the US since the Taliban takeover -- but many more remain in limbo, feeling abandoned and betrayed as their pleas for help go unanswered.

'He undoubtedly saved lives'

Shirzad was excited to work with the Americans when he took the job as an interpreter in 2007. He quickly became a vital and beloved teammate, say his colleagues, who Shirzad refers to as his "American brothers."

He became a lead liaison between US and Afghan Special Forces, accompanying the US Navy's SEAL Team 10 on missions in the Kejran Valley in southern Uruzgan province. He helped evacuate injured Afghans, questioned detainees, and helped US soldiers navigate friend from foe on the battlefield, according to recommendation letters for his US visa application seen by CNN.

In a recommendation letter, one lieutenant commander described Shirzad's "courage and poise in harrowing circumstances," adding that "he never hid, he never shied from challenge or danger." Others called him a "valuable and necessary asset" who "undoubtedly saved the lives. One Navy SEAL described encountering a bomb during a mission. "After the explosion took place, (Shirzad) assisted me with taking charge of the Afghans to return fire while we got the injured Americans to the medical evacuation helicopter," he wrote in his recommendation letter. "It would've been impossible for me to complete that mission, let alone any of the others, if it wasn't for him."

Shirzad's contract was terminated by the US military in 2013 after he failed a routine polygraph test. Shirzad said he has no idea what he did wrong and never received an explanation. When his 2015 SIV visa application was rejected, the US Embassy cited a "lack of faithful and valuable service" in its letter.

Several Afghan translators told CNN polygraph tests were routinely used for security clearance to access US bases in Afghanistan or as part of the screening process to apply for the visa. Many, like Shirzad, were terminated after failing the polygraph tests, though were often not told why they failed.

In the US State Department's most recent report on the SIV program in April, it said applicants denied for this reason "generally have involved cases lacking the requisite positive recommendation or evaluation."

CNN reached out to the US Department of Defense, which directed questions about the use of polygraphs and visa process to the State Department. The State Department did not immediately respond to a request for comment.

The scramble to escape

After Shirzad's failed attempt to enter the airport on August 20, he knew time was running out to get his family to safety.

The US was set to end its operations in Afghanistan on August 31, after which there would be no more evacuation flights. The Taliban controlled the rest of Kabul and nearly all of Afghanistan, meaning the airport was Shirzad's only shot. And, after the chaos of his last attempt, he couldn't afford to place his children in danger again by trying to shove through the crowds.

He reached out to CNN contacts he had spoken with in July -- and soon received instructions to get ready. CNN's efforts to evacuate its own staff from Kabul had opened up a channel that could now help Shirzad.



He and his family packed up their belongings, and left before dawn on Sunday, August 22. They traveled to a rendezvous point close to the airport, where they were picked up along with nine other people looking to escape. of Americans and Afghans alike."

They were driven to the south side of the airport, then walked to the nearby Baron Hotel, which has previously housed diplomats and foreign visitors. The hotel, a heavily secure compound with a 4-meter (13.1-foot) high perimeter wall and five guard towers, has recently been expanded into a base for British soldiers and other allies to process evacuees before bringing them into the airport.

"We're good, we're inside now ... thank you so much," Shirzad said in a video filmed from the compound. "We are so close to the gate!"

It seemed like a straight shot to the airport from there: the group was picked up by US Special Forces and taken to the nearby Abbey Gate, which was manned by US Marines and had become the main entry point to the airport.

But when they arrived at the gate, the Marines refused them entry because they didn't have a visa. They were ordered to go back, despite the presence of Special Forces who had escorted them there.

After having come so far -- the closest to escape he had ever reached -- Shirzad was desperate not to turn back. He contacted CNN and a frantic day-long effort ensued, with messages and phone calls between CNN, its contacts, and security staff on the ground, spanning time zones from London to Hong Kong to Atlanta.

Seven hours later, approval was finally granted -- and Shirzad and his family were through.

"We made it ... we are really excited," said Shirzad in a video filmed from inside the airport terminal. In the video, his children hang onto his shoulders, gap-toothed grins stretching ear to ear, while his toddler babbles happily.

The family waited for nearly two days at the airport, as thousands of fellow Afghans were airlifted to safety.

During that time, several Navy SEALs and commanders who had worked with Shirzad all those years ago rallied to help, sending in letters of recommendation.

"He quite literally exemplifies what our nation looks for in those that are seeking citizenship in our great country," read one letter from a lieutenant commander. "I would fight to have him on my team again if given the chance."

Finally, it was their turn to hop on an evacuation plane, the family eventually landing in Bahrain on August 24. They spent the night in a room on a US military base, where they got to shower and enjoy some much-needed sleep in air conditioning after several days in the hot, dusty outdoors.

Early the next morning, "someone said, pack your stuff up, you've got a flight," Shirzad said in a video filmed as the family took a bus to another plane. "We still don't know where we are heading to, so hopefully it's the US."

They were brimming with excitement and high spirits during the flight. At one point, the 2-year-old fell off his seat and continued napping on the floor by Shirzad's feet; his wife began laughing, saying Shirzad had fallen off their bunk bed the previous night while sleeping as well.

Fourteen hours later, on August 26, they arrived in Washington, DC -- the start of their new life.

Families left behind

Shirzad and his family are now discovering the perks and curiosities of American life, while staying at an army base in Fort Lee, Virginia.

They find the army base's dining hall fascinating, and have discovered a love for fried chicken, ice cream, milk and protein bars. They aren't allowed off-base, so Shirzad and his sons spend their spare time playing soccer on lush grassy fields within the base.

"We are so lucky that we are saved, and we are in the United States," he told CNN on Monday. "It is beautiful to be here ... we are the luckiest people on Earth."

Their legal status is not clear, since Shirzad has not yet been granted a visa, although the family have been assigned a case worker. Shirzad hopes to receive his visa in the coming weeks – but the SIV program is massively backlogged, and processing can take months for some, if not years.

Shirzad is already thinking of next steps – after their paperwork is sorted, the family might settle in Pennsylvania, California or Texas, where they have friends and family. Shirzad might become a truck driver, like many of his friends.

But hanging over everything is a deep fear for those back in Afghanistan. Shirzad worries his younger brother, only 21, might be targeted by the Taliban; his wife is also worried for her mother and brother, and wishes they could have brought her mother to the US.

But Shirzad says they now have no way out of the country. On August 26, the same day Shirzad arrived in the US, two suicide bomb attacks took place at Abbey Gate and the Baron Hotel, both sites that had facilitated evacuees.

More than 170 people were killed, including 13 American service members, and at least 200 were wounded. The evacuation processing center at the Baron Hotel has since been shut down. Nearly all countries involved in evacuation efforts – Canada, Australia, New Zealand, France, Spain, Italy and more – have ended their operations and pulled out from the country. The last US military planes left Kabul on Monday, marking the full withdrawal of American forces from Afghanistan.

"There's a lot of heartbreak associated with this departure," said Gen. Frank McKenzie, the commander of US Central Command, on Monday. "We did not get everybody out that we wanted to get out."

Taliban fighters entered the Kabul airport soon after the Americans left – marking their final takeover of the last space of resistance within the capital.

The US State Department, along with dozens of governments from other countries, released a joint statement Sunday saying they had "received assurances from the Taliban that all foreign nationals and any Afghan citizen with travel authorization from our countries will be allowed to proceed in a safe and orderly manner to points of departure and travel outside the country."

But the statement included no other details on how travel in and out of the country would be organized – and what would happen if the Taliban reneged on their promise.

On Monday, after the complete withdrawal, US leaders reiterated that they and their allies are discussing ways to reopen Kabul airport as quickly as possible. But these efforts, too, will rely on the Taliban to secure a safe passage out.

For now, it's unclear what options are left for Afghans still stranded and at the mercy of the insurgent group – and whether the thousands of interpreters who worked for the US military will be ultimately allowed to leave without retribution.

Shirzad, who is still in touch with many of his fellow interpreters in Kabul, said he has received countless messages from those fearing for their lives. They, too, deserve to be in the US after risking their own safety to help American forces, he added.

"This is the second chance for us, to continue to our life," he said. "This has all happened because we had a good team on our side. Otherwise it was impossible."

## ANEXO II

Correo enviado al traductor afgano el 25 de mayo de 2022 en inglés y en español.

Dear X,

My name is Paula Núñez de Diego, and I am a student of fourth year of Translation and Interpreting at the Soria Campus of the University of Valladolid. I am working on my final-degree- project on translation and interpreting in conflict zones. It would be very helpful if you could answer the questions I have attached to this email. This questionnaire can be very beneficial to understand the reality and experiences of those who work every day as translators and interpreters in countries in conflict. I would like to thank you for taking the time to answer these questions; your collaboration has a great value to my work. Of course, absolute confidentiality will be maintained with regard to the information provided, which will only be used for academic purposes. Thank you very much again for your collaboration.

Best regards,

Paula Núñez

Estimado X:

Mi nombre es Paula Núñez de Diego y soy estudiante de cuarto curso de Traducción e Interpretación en el campus de Soria de la Universidad de Valladolid. Estoy realizando mi trabajo de fin de grado sobre la traducción e interpretación en zonas de conflicto. Sería de gran utilidad si pudiese responderme a las preguntas que le adjunto en el siguiente documento. Este cuestionario puede resultar muy beneficioso para comprender la realidad y las experiencias de quienes trabajan día a día como traductores e intérpretes en países en conflicto. Me gustaría darle las gracias por tomarse su tiempo para responderme a estas preguntas, su colaboración es de gran valor para mi trabajo. Por supuesto, se mantendrá una absoluta confidencialidad con respecto a la información que se proporcione, que solo se utilizará con fines académicos. Muchas gracias de nuevo por su colaboración.

Un saludo

Paula Núñez

## ANEXO III

Cuestionario dirigido al traductor afgano el 25 de mayo de 2022.

### QUESTIONNAIRE

#### Personal questions

- What is your first and last name?
- How long have you been working in translation and interpreting? Did you work more as a translator or as an interpreter?
- Which languages do you work with?
- Do you have any kind of academic training related to translation and interpreting?
- What are the main competences and skills that translators should have, in your opinion? And what are the competences and skills needed to be an interpreter?
- Could you tell me about an experience that has marked you in your work as a translator?

#### Questions related to the experience in conflict zones

- Which are the main difficulties that you find working as a translator in conflict zones?
- What kind of work have you had to do as a translator in conflict zones? And what tasks have you had to do as an interpreter?
- What is the psychological impact of working in countries at war? Do you have any experiences during your work in conflict zones that have impacted you positively or negatively?
- What has it meant for you to be forced to leave your homeland and come to a foreign country? How is your life as a refugee?
- What are the main differences between translators and interpreters in conflict zones and those working at conferences, for example?
- Do you think that translators and interpreters in conflict zones are sufficiently valued by society?
- What is the most positive part of your work in countries at war?